

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE CIENCIAS FILOSOFICO TEOLOGICAS
ESCUELA DE FILOSOFÍA

DISERTACIÓN PREVIA A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
LICENCIATURA EN FILOSOFÍA

“INFLUENCIA DE LA CULTURA Y LA ECONOMÍA EN EL SER
LATINOAMERICANO, SEGÚN LA OBRA DE NÉSTOR GARCÍA CANCLINI:
“LATINOAMERICANOS BUSCANDO LUGAR EN ESTE SIGLO””

por

CARLOS ARMANDO ALBIÑO VERDEZOTO

DIRECTOR: DOCTOR. SAMUEL GUERRA B.

QUITO, 2010.

ABSTRACT

El presente trabajo lleva por título: *Influencia de la Cultura y la Economía en el Ser Latinoamericano, según la obra de Néstor García Canclini “Latinoamericanos Buscando Lugar en este Siglo”*. Con este trabajo quiero indagar cómo las cuestiones económicas y culturales influyen en la identidad del “Ser Latinoamericano”. Busco develar conceptos y precisar cuestiones teóricas, en torno a la realidad que vive Latinoamérica en el marco de la globalización.

Repensar lo que significa hoy ser latinoamericano, es interpretar la persistencia y los cambios de una historia conjunta que se niega. Es retomar la búsqueda de varios autores, que han compartido la historia de estudios, exilios y migraciones en esta región, la fraternidad del cine y la literatura, el tango, el bolero y el rock, en telenovelas y música, cuyas rentabilidades por exportación no está muy lejos de lo que el petróleo, los granos y el turismo, aportan a estos países.

¿Qué significa ser latinoamericano?, el texto analizado ayuda a reflexionar esta interrogante, desde cómo está cambiando la pregunta y cómo se construyen nuevas respuestas. A pesar de que existen voces tradicionales e históricas en este debate, hay que mencionar que se unen otras nuevas y distintas, muchas de ellas con nuevos argumentos. Además se amplía el horizonte; la realidad actual de América Latina desborda su territorio. Quienes abandonaron sus países, y en la actualidad están extendiendo las culturas más allá de la región, dejan evidentes el desencaje doloroso de los latinoamericanos y también las ventajas que ofertan los intercambios globales.

Canclini, nos plantea repensar el continente en el marco de los Acuerdos de Libre Comercio de las Américas, propuesta por parte de Estados Unidos y de la ascendente presencia europea, en especial la española. Pero también hacen un llamado a nosotros los ciudadanos, los organismos nacionales e internacionales para reconocer la diversidad cultural y sumar recursos, para convertirnos en una economía de escala y reorientar las tareas socioculturales. Este trabajo hace una relectura de los diversos proyectos de integración continental, que van de la mano con la expansión de las industrias comunicacionales, la imposición neoliberal a nuestras sociedades así como la aparición de nuevos movimientos sociales. Canclini quiere explicar las indecisiones a las que nos lleva nuestra ambivalente inserción en los conflictos actuales del capitalismo: nos globalizamos como productores culturales, como migrantes y como deudores.

ÍNDICE

Abstract.....	ii
Índice.....	iv
Introducción.....	1
Capítulo I.....	4
1. América Latina su realidad socioeconómica y política en la década de los 90 e inicios del Siglo XXI.....	4
1.1. Neoliberalismo.....	5
1.2. Comercio Exterior.....	7
1.3. Privatizaciones.....	8
1.4. Deuda Externa.....	8
1.5. Evolución de la pobreza.....	9
1.6. Migración y Remesas.....	10
1.7. Estados Unidos y América latina.....	11
1.8. América del Sur y sus propuestas.....	13

Capítulo II	17
2. Contexto histórico de Néstor García Canclini.- Biografía.....	17
2.1. Biografía de Néstor García Canclini.....	17
2.2. Obras de Néstor García Canclini.....	18
2.3. Marco Filosófico – Antropológico del pensamiento de Néstor García Canclini.....	20
2.3.1. Los Estudios Culturales.....	20
2.3.2. Escuela de Birmingham.....	22
2.3.3. Impacto en América Latina.....	25
 Capítulo III	 27
3. La obra de Néstor García Canclini: <i>Latinoamericanos buscando un lugar en este siglo</i>	27
3.1. “Horizontes: 2005-2010.....	28
3.1.1. De los inconvenientes de ser latinoamericano.....	29
3.1.2. Unificado por las deudas.....	30
3.1.3. Lo que queda de las naciones.....	32
3.2. Desarrollo con deudas. Apertura sin rumbo.....	33
3.2.1. La Autogestión – Nacional Regional.....	33
3.2.2. Apertura Modernizadora del Neoliberalismo.....	35

3.3. Economía y Cultura: El espacio común Latinoamericano.....	37
3.3.1. Promesas de la Globalización.....	40
3.3.2. Industrias Culturales: entre Estados Unidos y Europa.....	41
3.3.3. La construcción actual de lo latinoamericano.....	42
3.4. Culturas expulsadas de la economía.....	44
3.4.1. ¿Dónde quedan las Culturas Populares?.....	45
3.4.2. Últimos trenes de la modernidad.....	46
3.5. ¿Cómo asumir lo Latinoamericano hoy?.....	47
3.5.1. Desarrollar nuestros productos culturales.....	48
3.5.2. Desarrollar políticas culturales.....	49
3.5.3. Reubicar las políticas culturales en áreas estratégicas del desarrollo endógeno y cooperación internacional.....	50
3.5.4. Cuidar legalmente la diversidad Latinoamericana.....	52
Capítulo IV.....	54
4. Reflexiones a partir de la obra	54
4.1. Sobre los Estudios Culturales.....	54
4.2. El Papel de los Estados frente a la cultura.....	56
4.3. Notas a la economía cultural Latinoamericana.....	58
4.3.1. El poder de la televisión ante la configuración de la identidad cultural.....	59

4.4. Revitalización del Estado-Nación en América Latina.....	60
Conclusiones.....	63
Bibliografía.....	70

INTRODUCCIÓN

En la búsqueda de respuestas para ciertos intereses filosóficos y para fundamentar la acción social a la que me dedico, he explorado, entre algunos autores, a uno que ayude a reflexionar y cuestionarnos sobre la identidad cultural.

Al haber leído el pensamiento del filósofo y antropólogo Néstor García Canclini, surgen esperanzas de seguir creyendo y sintiéndose orgulloso de ser Latinoamericano. Canclini ha hecho un trabajo intelectual que ha marcado profundamente los debates sobre la cultura en América Latina. Su influencia ha llegado a las audiencias especializadas y no especializada, pues sus trabajos y opiniones se discuten en diversos ambientes artísticos y políticos, en áreas académicas de la comunicación, la sociología, la antropología, la filosofía y los estudios latinoamericanos y culturales.

Estas particularidades han sido el motivo para realizar el presente trabajo de investigación sobre una de las obras publicadas en el 2002, y que lleva por nombre *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*. Con este trabajo quiero indagar y profundizar sobre cómo las cuestiones económicas y culturales influyen en el hecho mismo del “Ser Latinoamericano”. Lo que he indagado y concluido de este trabajo, de seguro ayudará a develar conceptos y a precisar cuestiones teóricas, respecto a la realidad que vive Latinoamérica en el marco de la globalización.

Sin lugar a dudas, Canclini con su obra *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*, indaga y responde las inquietudes arriba planteadas, este ensayo analiza las problemáticas y los aspectos más complejos de América Latina. Esta obra es fruto de un trabajo que se envió a concurso de ensayos de la Fundación Cardoza y Aragón en el 2001 (del cual salió ganador). Hay mucha libertad en la escritura y el manejo de varios géneros,

desde los narrativos hasta los reflexivos, están fundamentadas las interpretaciones en información de investigaciones empíricas, y visiona a la vez imaginarios practicables.

¿Qué significa ser latinoamericano?, el texto ayuda a evacuar esta interrogante, desde cómo está cambiando la pregunta y cómo se construyen nuevas respuestas. A pesar de que existen voces tradicionales e históricas en este debate, hay que mencionar que se unen otras nuevas y distintas, muchas de ellas con nuevos argumentos. Además se amplía el horizonte; la realidad actual de América Latina desborda su territorio. Quienes abandonaron sus países, y en la actualidad están extendiendo las culturas más allá de la región, dejan evidentes el desencaje doloroso de los latinoamericanos y también las ventajas que ofertan los intercambios globales.

Canclini quiere captar las indecisiones a las que nos lleva nuestra ambivalente inserción en los conflictos actuales del capitalismo: nos globalizamos como productores culturales, como migrantes y como deudores. La debilidad con que asumimos estos tres papeles, el mismo que ha hecho sucumbir muchos proyectos de integración de la región, es más peligrosos ante los desafíos y retos de la posible firma del Acuerdos del libre Comercio, como también corren peligro nuestras frágiles democracias de Latinoamérica. Estaremos aproximándonos con más sujeciones que optimismos a los actos con que varias naciones de América Latina lleguen al 2010 a celebrar el bicentenario de independencia.

El presente trabajo lleva por título *Influencia de la Cultura y la Economía en el Ser Latinoamericano, según la obra de Néstor García Canclini “Latinoamericanos Buscando Lugar en este Siglo”*, el mismo que pretende ser un análisis crítico de las principales hipótesis que el autor presenta en su obra. Para lograr tal cometido, he planteado cuatro capítulos en la presente investigación:

El primer capítulo, trato de hacer una reseña histórica, una evaluación breve, un análisis de la realidad latinoamericana, sobre el estado social, económico y político que le ha tocado vivir y está viviendo América Latina, en estos últimos veinte años.

El segundo capítulo, hace relación al análisis teórico de la corriente filosófica antropológica del cual es partícipe y desde dónde fundamenta su análisis conceptual el autor, Néstor García Canclini, los Estudios Culturales.

El tercer capítulo, es una exposición crítica teórica del ensayo: *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*.

En un cuarto capítulo, se realiza una evaluación de la obra en cuestión, a base de criterios de otros autores y de puntos de vista personales. En un primer momento se esboza una breve crítica, a los postulados de los Estudios Culturales; en un segundo momento, se realiza una crítica a ciertas afirmaciones que Canclini realiza en su ensayo. Estos alcances teóricos están enmarcados desde la reflexión de la realidad ecuatoriana.

Cierro el trabajo con las conclusiones que recoge los puntos esenciales desarrollados en la disertación.

CAPÍTULO I

1. AMÉRICA LATINA Y SU REALIDAD SOCIOECONÓMICA Y POLÍTICA EN LA DÉCADA DE LOS 90 E INICIOS DEL SIGLO XXI.

"Es la hora de globalizar la cultura" asegura García Canclini que sugiere pasar página en la discusión sobre las relaciones entre las naciones. La visibilidad y el respeto a las culturas nacionales serían el contrapunto a la globalización económica".¹ La situación actual se caracteriza por el proceso de globalización. La misma que es una transformación cualitativa del capitalismo, y la que se ha encargado de desarrollar una nueva relación de interdependencia más allá de los estados nacionales. Como una forma de producción, circulación, acumulación de capital y como proceso civilizatorio de alcance mundial.

La globalización va más allá de lo económico, es un proceso civilizador, que rompe, subordina, destruye o recrea la vida y las formas sociales de trabajo, las formas de ser, actuar, sentir e imaginar.

La globalización, según García Canclini, es un conjunto de estrategias para realizar la hegemonía de macro empresas industriales, corporaciones financieras, majors del cine, la televisión, la música y la informática, para apropiarse de los recursos naturales y culturales, del trabajo, del ocio y el dinero de los países pobres, subordinándolos a la explotación concentrada con que esos actores reordenaron el mundo en la segunda mitad del siglo XX.

¹ García Canclini, Néstor, *La Globalización de la cultura*, www.aulaintercultural.org/article.php3?id_article=975, Acceso, 12 de julio de 2009.

La globalización introduce un nuevo rasgo en la relación entre países y economías centrales con los países y economías periféricas: se polariza más esta relación. Las grandes empresas extranjeras han logrado controlar los sectores más dinámicos de las economías del continente, creándose un efecto de doble vía, la acumulación en el norte y la pobreza en el sur.

1.1. NEOLIBERALISMO.

Es un modelo económico y político que basado en la doctrina económica de Adam Smith y Milton Friedman, propone:

- La existencia de un libre mercado como regulador principal de la actividad económica.
- La total apertura de los mercados.
- La acción limitada del Estado en la economía y la sociedad.

“El neoliberalismo es una utopía o teoría que pretende dar una explicación completa del ser humano y de su historia, partiendo de la economía. Transforma a la economía en el centro del ser humano, un centro a partir del cual todo lo demás se explica.”² El neoliberalismo plantea que el orden económico no debe estar regulado por el Estado, pues la competencia establece un orden natural. La oferta y la demanda regulan los mercados y fomentan el ahorro debido a que generan ganancia.

Fridman manifestaba que el Estado debe estar limitado a tres áreas: La dotación del marco jurídico y orgánico para la protección del individuo y la sociedad; la justicia, y la realización de obras públicas que no pueden realizar las empresas privadas. En cuanto a la inflación, manifiesta que es un fenómeno monetario producido por el incremento de circulante en la economía. Para Fridman, no es solamente eficiente como sistema económico sino que lo es desde el punto de vista político, en la medida que la libertad económica se traduce en un elemento fundamental de la libertad política.

² Comblin José, *El Neoliberalismo, ideología dominante en el cambio de siglo*, Santiago, Ediciones Chileamérica CESOC. 2002, p. 17.

“El neoliberalismo encontró en América Latina un terreno particularmente acogedor por las características de la historia latinoamericana, por su cultura y por su estructura social.”³ En un primer momento el neoliberalismo le apostó por una serie de reformas económicas y políticas en los diferentes países, con el pretexto de estabilizar la economía, para poder despuntar hasta llegar a una economía pura de mercado. Bajo estas premisas se implementan políticas de ajuste estructural buscando la liberalización de los precios, limitar la inversión del Estado en la economía, contracción de la demanda para controlar la inflación, la eliminación de subsidios, liberalización de importaciones y de la política cambiaria.

...la propuesta neoliberal nos lleva a una modernización selectiva: pasa de la integración de las sociedades al sometimiento de la población a las élites empresariales latinoamericanas, y de estas a los bancos, inversionistas y acreedores transnacionales. Amplios sectores pierden sus empleos y seguridades sociales básicas, se cae la capacidad de acción pública y el sentido de los proyectos nacionales. Para el neoliberalismo la exclusión es un componente de la modernización⁴

En América Latina, la aplicación de este modelo ha sido nefasta tanto para su economía como para su situación social, debido a las siguientes consecuencias:

- El consenso del Estado mínimo que se traduce en políticas de privatización y desregulación.
- El consenso de los derechos mínimos al trabajo que se traduce en políticas de flexibilización y precarización laboral.
- El consenso del mercado máximo que se traduce en políticas de eliminación de controles a la libre circulación del capital sobre todo financiero, y las mercancías, y el impulso de áreas y tratados de libre comercio.

Estas razones han provocado crisis al modelo económico vigente, ya que dicho paradigma no encuentra verdaderas soluciones a los problemas globales. El modelo económico neoliberal propone una nueva reorientación de las funciones del Estado y la economía. Se fundamenta en los planteamientos del liberalismo tradicional (primacía absoluta del mercado y la no intervención ni regulación del Estado en la economía). De allí se desprende las políticas implementadas en América Latina: reducción del Estado,

³ Ibid., p. 69.

⁴ García Canelini, Néstor, *Latinoamericanos buscando lugar en este mundo*, Buenos Aires, Editorial Pados SAICF, 2002., p. 44.

privatizaciones de las empresas estatales y el mercado como el regulador de la economía y de la vida social.

Los efectos del neoliberalismo para la mayoría de países de América Latina se reflejan en el abandono de políticas sociales, desestructuración y fragmentación social, altas tasas de desempleo, precarización de la fuerza laboral, tendencia a la homogeneización de ciertos patrones culturales, búsqueda de la competitividad y eficiencia como los nuevos paradigmas.

América latina está amenazada. Sus democracias son débiles y sus economías están quebradas. Sus pueblos, hartos de ser estafados por gobiernos dictatoriales, corruptos o incapaces miran con incredulidad el mañana o parten masivamente hacia tierras menos hostiles. Como Cenicienta, la región mira los despojos que dejó el fin de la utopía neoliberal, un proyecto que ahora el mundo académico admite como un fracaso, sobre todo, después del derrumbe de Argentina, un caso emblemático.⁵

1.2. COMERCIO EXTERIOR

El desarrollo económico de América Latina, según el modelo neoliberal, está en la apertura y la orientación al mercado externo. En este sentido es importante la capacidad de exportación que los diferentes países de la región pueden mantener para mejorar su economía.

La lógica será que a mayor apertura, mayor exportación, cosa que no ha sucedido en América Latina, ya que en el 2006 sus exportaciones son de 279 millones, mientras que las importaciones son de 294 millones. Así, aunque México mantiene un Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos (el más antiguo) es el país con el mayor déficit comercial: sus importaciones son superiores a sus exportaciones.

En general, el panorama comercial en América Latina no ha avanzado, a pesar de la apertura comercial y de los intentos de cambiar su especialización exportadora, la mayor parte de las economías se basan en escasos productos o en pocos mercados o de ambos para sus ingresos de exportación.

⁵ Gerner Romani, Milton, *Aun controlamos la Producción Cultural*, Entrevista a Néstor García Canclini, www.laventana.casa.cult.cu/modules.php?name=News&file=article&sid=478, Acceso, 18 de julio de 2009.

1.3. PRIVATIZACIONES

Las empresas de área social o empresas públicas, jugaron un rol muy importante en el desarrollo económico y social de los países de América Latina. A partir de la instauración del neoliberalismo, la mayor parte de estas empresas ha sido entregada a manos del capital privado. El proceso de privatizaciones se encuentra vinculado al problema del endeudamiento externo, ya que los fondos de la venta de los bienes públicos se han destinado al pago de la deuda.

Entre 1990 - 1997, los gobiernos latinoamericanos privatizaron 827 empresas, por un valor superior a los 110.0000 millones de dólares. Durante 1997 se obtuvieron 25.000 millones de dólares y en 1998, 41.000 millones. Para 1999 se privatizaron empresas alrededor de 60.000 millones de dólares.⁶ Los países que lideraron las privatizaciones en América Latina fueron: Chile, Brasil, Argentina y México.

En estos últimos años, la crítica al neoliberalismo desde algunos gobiernos de América Latina está gestando el proceso contrario: la reserva de muchas empresas al Estado, vía nacionalización o estatización, recuperación de concesiones, modificación del tipo de contratos sobre todo en área mineras, petroleras y de telecomunicaciones, como son el caso de Venezuela, Bolivia y Ecuador.

1.4. DEUDA EXTERNA

El hecho más desestabilizador y empobrecedor de los últimos 30 años de los países de la región es el aumento sofocante de la deuda externa. Los latinoamericanos debíamos 16 mil millones de dólares en 1970; 257 mil millones en 1980 y 750 mil millones en el 2000. El endeudamiento de los países de América Latina ha tenido varias etapas:

⁶ Vázquez, Lola y Saltos, Napoleón, *Ecuador su realidad*, Quito, Fundación de Investigación y Promoción Social "José Peralta", Décima sexta Edición, 2008, pp. 67.

La primera, entre 1975 - 1981, que estuvo marcada por la crisis del petróleo, la recesión en los países desarrollados y las bajas tasa de interés internacional. Como consecuencia de esto, los países latinoamericanos tuvieron acceso a créditos abundantes y baratos otorgados por la banca comercial internacional.

La segunda etapa entre 1982 - 1990, su característica fue el cambio de la política monetaria de Estados Unidos, la recesión mundial y el deterioro de los términos de intercambio para América Latina y el Caribe. Se regía por tasas de interés muy altas y durísimos programas de ajuste. En varios países hubo crisis bancarias, devaluaciones e inflación e incluso hiperinflación como en Argentina, Bolivia, Brasil, Nicaragua y Perú. En este periodo América Latina transfirió recursos por 220.200 millones de dólares y, entre 1981 y 1990 la caída acumulada del PIB fue del 7.5%.

La tercera etapa, comienza en 1991, se caracteriza por el restablecimiento de flujo de capitales hacia América Latina y el Caribe. En este proceso convergieron por una parte, la baja tasa de interés de los Estados Unidos, que estimuló el traslado de inversiones financieras a los mercados emergentes y por otra la apertura comercial y financiera y las privatizaciones en varios países latinoamericanos. En éste periodo, la mayor parte de la deuda se expresa en bonos, y son de carácter institucional. Los gobiernos de la región han garantizado el pago del servicio de la deuda, aceptando duras condiciones, la mayoría de países de la región destinan entre el 30 y 40% de sus recursos y presupuestos para ello.

1.5. EVOLUCIÓN DE LA POBREZA

La pobreza actual en América Latina es mayor que en los inicios de los años 80 calculándose en una cifra de 220 millones de pobres y el número de indigentes ha subido a 50 millones, población que sobrevive con menos de dos dólares diarios. El 37% de la población vive por debajo de la línea de pobreza y el 16% en condiciones de pobreza extrema. En países como el de Nicaragua, Bolivia, Guatemala y Haití más del 70% de las familias vive en condiciones de pobreza.

Los habitantes de las zonas rurales, sobre todo la población indígena, son quienes sufren en mayor agudeza, como es el caso de Bolivia, Guatemala, Panamá, Ecuador y Perú. La pobreza genera altos índices de desnutrición y de muerte. Anualmente, mueren 700 mil personas por esta causa.

Un informe del Sistema Económico Latinoamericano (SELA) anuncio en Julio de 2001 que cada habitante de nuestro continente debe 1.550 dólares al nacer”... esta cifra promedio de la deuda significa para algunos habitantes lo que ganaría en una semana o unas horas, y para la mayoría de indígenas y campesinos su salario de cinco o diez años.... Dado que las deudas nos persiguen de diversas maneras, son distintas las posibilidades de evadirlas o modificarlas. Estas diferencias prevalecen sobre los padecimientos comunes. Por eso, estamos unificados, no unidos por las deudas⁷

La pobreza se manifiesta en otras dimensiones como la educativa. La tasa de escolaridad en los países de América Latina es de cinco años, cuando su requerido es de 10 años umbral mínimo para que la educación cumpla un papel significativo en la reducción de la pobreza. Además la pobreza discrimina a los más desprotegidos como los niños/as y las mujeres.

La pobreza en América Latina es estructural obedece a razones históricas de colonialismo y dependencia que se traducen actualmente en: deterioro permanente en términos de comercio internacional, a condiciones de política económica dictados desde los organismos multinacionales, a un proceso de descapitalización permanente por la transferencia de utilidades y capitales al extranjero, sumado a la enorme transferencia de recursos vía pago de la deuda externa.

1.6. MIGRACIÓN Y REMESAS

“... América Latina no está completa. Su imagen le llega de espejos diseminados en el archipiélago de las migraciones”.⁸ Uno de los mayores acontecimientos sociales que enfrenta América Latina es la migración internacional. Esto no es un fenómeno nuevo y responde históricamente a la situación interna de cada uno de los países, lo común es que

⁷ García Canclini, Néstor, *Latinoamericanos buscando lugar en este mundo*, Op. Cit. pp. 26 y 27.

⁸ *Ibid.*, p. 19.

tiende a agudizarse, principalmente desde la década de los 90 cuando las políticas neoliberales y de ajuste estructural, las políticas de flexibilización laboral, la pérdida de productividad y la precarización de las formas de trabajo han provocado aumentos considerables en las tasas de desempleo y subempleo.

Se calcula que los migrantes latinoamericanos envían en sus remesas un promedio de unos 150 millones de dólares diarios. El BID calcula que en el 2006 llegaron unos 52 mil millones de dólares a la región, mucho de ese dinero es canalizado por el sistema financiero oficial y buena parte por vías no convencionales.

En varios países las remesas están equivaliendo al 10% del PIB, lo que implica que se está dependiendo en gran medida de estos flujos económicos para mover la economía, de aquí la gran importancia de las políticas migratorias para América Latina, impuestas por Estados Unidos y la Unión Europea.

1.7. ESTADOS UNIDOS Y AMÉRICA LATINA

Las políticas de Estados Unidos para con América Latina tiene varios componentes: Geopolíticos y militares, control de recursos como biodiversidad y agua. Ha definido una serie de propuestas como el Área de Libre Comercio de la Américas (ALCA). El Plan Puebla Panamá (PPP); el Plan Colombia y la Regionalización de la lucha contra el terrorismo y la Triple Frontera.

a) Plan Colombia.

Es una respuesta a la crisis que afecta la historia de Colombia en los últimos cincuenta años. El borrador de la propuesta aparece en la campaña presidencial de Andrés Pastrana, en 1988. Su objetivo es promover una concertación nacional para lograr la paz. Documento en el que se reconoce, la desigualdad económica social, la no participación de las mayorías y las drogas ilegales. Este documento se transforma en Ley de la República,

al ser aprobado como Plan Nacional de Desarrollo. Es una propuesta para construir la paz, para luego pasar a ser una estrategia antinarcoótico, como un elemento separado del Plan Colombia original.

En 1999, se opera un cambio fundamental, por la influencia norteamericana, el eje central se orienta a la lucha antinarcoóticos. Los objetivos del plan se replantean en orientación hacia el fortalecimiento del Estado y la sociedad para negociar la paz, la reforma institucional, la lucha antinarcoóticos y la recuperación económica. Efectivamente, en el documento oficial sobre el Plan Colombia se establece que el narcotráfico y sus enormes utilidades son el principal factor de violencia en Colombia y por ello, el gobierno se compromete a combatirlo en las áreas del tráfico, producción, consumo y cualquier otro elemento que apoye dicha actividad.

b) Plan Patriota.

Es una evolución del plan Colombia, cuya misión es la lucha directa contra la guerrilla y no solo contra el narcotráfico. Es una guerra contra las FARC, ERLN; las negociaciones de paz con las fuerzas armadas de derecha y para militares, Autodefensas Unidas de Colombia (AUC)

c) Plan Puebla Panamá (PPP)

Es una estrategia de tipo comercial que consiste en la construcción de un canal terrestre, que uniría el sur de México con Centroamérica, pasando por todos los países de la región. Este plan pretende la creación de un conjunto de maquiladoras o líneas de montaje controladas por las empresas multinacionales, además el PPP es un modelo neocolonial de control de los recursos hídricos y biológicos de la región.

d) Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA)

Estados Unidos a través de este tratado, lo que intenta es la liberación del comercio y de las inversiones junto con procesos de desregulación y privatización. El interés de impulsar el ALCA desde Estados Unidos, es porque este país tiene un déficit comercial que supera los 450 millones, por lo tanto necesita exportar más para disminuir este déficit.

e) El Tratado de Libre Comercio (TLC)

Ante el fracaso de la creación del ALCA, Estados Unidos llega a plantear una nueva estrategia de convenios bilaterales y multilaterales que rompen futuras alianzas continentales contra Estados Unidos, implementa para ello el Tratado de Libre Comercio de la Américas.

1.8. AMÉRICA DEL SUR Y SUS PROPUESTAS.

América Latina y sobre todo América del Sur vienen impulsando una serie de propuestas y proyectos que buscan implementar un modelo de mayor soberanía, que contrarresten a las potencias mundiales y a los organismos multilaterales.

a) El “ALBA”

Intenta ser una respuesta propia desde la historia de América Latina, para impulsar un modelo regional en base a la unidad, la cooperación y la complementariedad.

La propuesta del ALBA radica en cuatro puntos: la complementariedad, la cooperación, la solidaridad y el respeto a la soberanía y autodeterminación de los pueblos. El ALBA debe partir desde la integración, de lo político hasta lo social, para constituirse en un espacio alternativo, autónomo y de unidad de los pueblos latinoamericanos que buscan salida a la explotación interna y externa.

b) El Banco del Sur

El Banco Solidario de los Pueblos del Sur servirá para que gobiernos y movimientos sociales que buscan alternativas de financiamiento, elaboren su propia propuesta. Este banco pretende contar con un organismo propio de crédito, tener un fondo de estabilización del Sur; una moneda común regional para dinamizar el comercio, para tener mayor estabilidad monetaria de los países conformantes y frenar la dependencia de los mercados globalizados volátiles y especulativos; detener la fuga de capitales y fomentar la inversión de recursos.

c) “Telesur”

En el contexto de la unión Sudamericana se crea “Telesur”, para contar con un medio de comunicación que le dé voz propia a América latina, para que pueda discutir problemas y propuestas y que además difunda los valores y su cultura.⁹

d) Mercosur

El Mercado Común del Sur (Mercosur), es la unión aduanera integrada por Argentina Brasil y Uruguay, tiene como países asociados a Chile, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Venezuela. Fue creado el 26 de marzo de 1991, con la firma del Tratado de la Asunción; para:

⁹ Cfr. Vázquez, Lola y Saltos, Napoleón, *Ecuador su realidad*, Op.Cit., pp. 23-86.

1. Libre circulación de bienes, servicios y factores productivos entre los países;
2. Establecimiento de un arancel externo común y la adopción de una política comercial común;
3. Coordinación de políticas macroeconómicas y sectoriales entre los Estados partes;
4. Armonización de las legislaciones para lograr el fortalecimiento del proceso de integración.

e) ITT

El ITT es el bloque petrolero Ishpingo-Tambococha-Tiputini, con reservas probadas de crudo de alta densidad (12 a 16 grados API) que alcanzan los 412 millones de barriles, y que pueden llegar a 920 millones de barriles, incluyendo reservas probables.

El ITT abarca partes del Parque Nacional Yasuní y la Zona Intangible de los pueblos Tagaeri y Taromenane.

El Proyecto Yasuni ITT, implicaría lo siguiente:

- La conservación del crudo en el subsuelo, aporte del país para la mitigación del calentamiento global, el cual representa un valor definitivamente mayor a las utilidades que recibiría el Ecuador si optase por la explotación petrolera.
- El Estado ecuatoriano se compromete a mantener indefinidamente inexploradas las reservas petroleras del campo ITT en el Parque Nacional Yasuní, garantizando de esta forma la conservación de su biodiversidad única y el respeto por los pueblos indígenas no contactados que lo habitan.
- El Estado recibirá, a cambio, una compensación internacional equivalente, como mínimo, al 50% de las utilidades que recibiría en el caso de explotar esas reservas.
- Entre los beneficios de este proyecto están: la no emisión de 407 millones de toneladas de CO2 en la atmósfera, creando una nueva modalidad de mitigación de

emisiones de gases invernadero (GEI), y la no explotación de reservas de petróleo y gas en áreas de alta sensibilidad social y ambiental en países en desarrollo.

- La preservación de la enorme riqueza biológica del Parque Yasuní –considerada por la UNESCO como única en el mundo– , de las 39 áreas protegidas restantes y de los territorios indígenas y afroecuatorianos de Ecuador, que encierran una de las mayores reservas de biodiversidad del Planeta.
- El respeto por las culturas indígenas de los pueblos en aislamiento voluntario del Parque Yasuní.
- El apoyo a la transición de Ecuador de una economía extractiva, basada en la explotación del petróleo, a un modelo sustentable de desarrollo, con amplio empleo de fuentes renovables de energía, respeto por la biodiversidad y equidad social. Las emisiones reducidas y evitadas de CO2 originadas en la conservación de los ecosistemas, la reforestación y el desarrollo de fuentes limpias de energía alcanzarán los 1.000 millones de toneladas en los próximos 30 años.¹⁰

f) SUCRE

SUCRE (Sistema Único de Compensación Regional), es el nombre de la unidad de cuenta común que, en noviembre de 2008 acordaron adoptar los presidentes y representantes gubernamentales de los países miembros de la Alianza Bolivariana por las Américas (ALBA), más Ecuador, que en ese momento no era Estado miembro de la alianza. Inicialmente es una unidad de cuenta y de valor, no una moneda con organismo emisor de piezas y billetes de curso legal. Esta unidad de cuenta busca reemplazar al dólar estadounidense en el comercio interregional que exista entre los ocho países adheridos a ella (Venezuela Cuba, Antigua y Barbuda, Bolivia, Dominicana, Nicaragua, San Vicente y Las Granadinas y Ecuador.).

¹⁰ Cfr. www.elciudadano.gov.ec/index.php?option=com_content&view=article&id

CAPÍTULO II

2. CONTEXTO HISTÓRICO DE NÉSTOR GARCÍA CANCLINI

2.1. BIOGRAFÍA DE NÉSTOR GARCÍA CANCLINI.

Néstor García Canclini nació en La Plata (Argentina) en 1939. Allí creció y estudió. En 1975 egresó de la Universidad Nacional de La Plata con el título de filósofo, obtuvo el grado de Doctor en la Universidad de París. Reside en México desde 1976. Es filósofo y antropólogo. Desde 1980 es profesor-investigador en el Departamento de Antropología de la Universidad Autónoma Metropolitana de México (Iztapalapa), donde dirige el programa de Estudios sobre Cultura Urbana.

Ha sido profesor e investigador en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) de dicho país, y en las Universidades de Stamford, Austin, Buenos Aires, São Paulo y Barcelona.

Obtuvo la beca Guggenheim y el Premio Casa de las Américas 1981 por su obra *Las culturas populares en el capitalismo*, (traducida al inglés y al portugués). Fue galardonado con el Premio Iberoamericano Book Award de la Latina American Studies Association por su libro *Culturas híbridas*, considerado como el mejor publicado en el período 1990-1992 sobre América Latina.

Durante el bienio 2001-2002 ha coordinado el proyecto de la OEI “Pensar Iberoamérica: las culturas Iberoamericanas en el siglo XXI”.

Néstor García Canclini tiene una ida y vuelta constante entre la Buenos Aires donde se formó y el México DF donde se especializó y se afincó. Siempre vuelve a la Argentina, está presente en cuerpo o con sus artículos y libros para hablar de la América Latina contradictoria, la de la brecha profunda entre ricos y pobres, la de las desgracias y promesas, la de los sueños y desilusiones, la de la desconexión, la diferencia y la inequidad. El antropólogo argentino radicado en México ha marcado una huella en los estudios culturales latinoamericanos difícil de borrar. No casualmente en el año 2005 fue distinguido por la revista francesa *Le Nouvel Observateur* como uno de los 25 pensadores más influyentes de la actualidad.¹¹

Formado en filosofía y antropología, Canclini dice que la desigualdad de la que habla en ese libro no estuvo necesariamente signada por la aplicación de modelos económicos:

Por eso les doy poca importancia a las teorías económicas de la desigualdad. En América Latina, la desigualdad posee bases económicas, historias, simetrías, explotaciones internas y externas. Al mismo tiempo es el resultado de discriminaciones y estereotipos que nos han fijado en un lugar de los que duermen la siesta, de los que no quieren afrontar la complejidad y la dureza del mundo tecnológico, que prefieren las relaciones familiares o de compadrazgo a la competencia económica. Esto es poco cierto, especialmente en las grandes ciudades. Sin embargo, buena parte de la configuración y la reproducción de la desigualdad en Latinoamérica es el resultado de estos estereotipos y de un acceso diferencial y desigual a los recursos de la última modernidad.¹²

2.2. OBRAS DE NÉSTOR GARCÍA CANCLINI

Néstor García Canclini es considerado en América Latina un pionero en el análisis de varios temas de especial relevancia:

Su comprensión de las culturas populares latinoamericanas, en el marco de la sociedad capitalista, propone un debate en torno a lo autóctono y lo foráneo en la conformación de la cultura popular, la cual continúa desarrollándose a través de los cambios de las culturas populares tradicionales, de las culturas urbanas y de los procesos de globalización.

¹¹ Cfr. <http://unavistapropia.blogspot.com/2007/07/entrevista-garca-canclini-no-hay-una.html>

¹² Pavón Héctor. *El Clarín*, www.gacemil.com.ar/detalle.esp?NotaID=5. Acceso 17 de julio del 2009.

En su obra *Culturas Híbridas* presenta una discusión en torno a la comprensión de las teorías de la modernidad y de la postmodernidad, poniendo especial énfasis en los usos populares tanto de lo culto, como de los medios masivos de comunicación, y en el estudio de los procesos de recepción y apropiación de los bienes simbólicos. Insiste en la estrecha relación de éstos con las tradiciones populares, lo que supone la producción de las "culturas híbridas".

En *Consumidores y ciudadanos* analiza el concepto de ciudadanía tomando como referencia el consumo masivo de bienes y el impacto de los medios de comunicación. Desde esta perspectiva, aborda los cambios culturales y las transformaciones sociales que se han producido en las grandes ciudades a partir del auge de las industrias de comunicación.

En *La globalización imaginada*, analiza el fenómeno de la globalización y los procesos interculturales que implica, comparando los distintos modos en que se globalizan la economía, la política y los productos culturales como un "conjunto de procesos de homogenización y, a la vez, de fraccionamiento articulado del mundo, que reordena las diferencias y las desigualdades sin suprimirlas".

Su libro *Diferente, desigual y desconectado* (Gedisa), sostiene que Latinoamérica no entiende términos como hipermodernidad o neomodernidad sino que todavía vive en la siempre cuestionada modernidad. Nos hemos alejado del proyecto de la modernidad ilustrada que buscaba un sentido del conjunto de la sociedad en el que la educación y la salud fueran para todos. Pero estamos en una época en que ciertos objetivos de desarrollo tecnológico, la importancia de la innovación, los movimientos emancipadores y su represión necesitan ser leídos bajo las claves de la modernidad.¹³

Entre sus obras más famosas y las que han sido traducidos a diversas lenguas, están:

- *Arte popular y sociedad en América Latina*, Grijalbo, México, 1977.
- *La producción simbólica. Teoría y método en sociología del arte, Siglo XXI*, México, 1979.
- *Las culturas populares en el capitalismo*, Nueva Imagen, México, 1982.
- *¿De qué estamos hablando cuando hablamos de lo popular?*, CLAEH, Montevideo, 1986

¹³ Cfr. http://www.oei.es/noticias_oei/31012003_01.htm

- *Cultura transnacional y culturas populares* (ed. con R. Roncagliolo), Ipal, Lima, 1988.
- *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Grijalbo, México, 1990.
- *Cultura y Comunicación: entre lo global y lo local*, Ediciones de Periodismo y Comunicación.
- *Las industrias culturales en la integración latinoamericana*
- *La globalización imaginada*, Paidós, Barcelona, 1999
- *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*, Paidós, Buenos Aires, 2002
- *Lectores, espectadores e internautas"*, Gedisa, Barcelona (2007)

2.3. MARCO FILOSÓFICO – ANTROPOLÓGICO DEL PENSAMIENTO DE NÉSTOR GARCÍA CANCLINI

2.3.1. Los Estudios Culturales

Alicia Entel en su libro *Teorías de la Comunicación, cuadro de épocas y pasiones de sujetos*, describe que durante los años 30 del siglo pasado, una de las preocupaciones de muchos pensadores progresistas europeos se centró en la búsqueda de las matrices que explicaran por qué si estaban dadas las condiciones objetivas para que se produjeran importantes transformaciones sociales, en realidad no se hayan dado. Por ello, era necesario, considerar que se ocultaban, en las prácticas culturales, especialmente de aquellos sectores que habían sido señalados como los que históricamente iba a protagonizar los cambios, una relación y vinculación lineal entre la infraestructura económica y la superestructura cultural. Como también, cómo estimular, a veces desde la intervención cultural, modos de trabajar para las transformaciones sociales.

En este contexto resultan pioneras las intervenciones de Antonio Gramsci, quien manifestaba que no existe una relación mecánica entre crisis económica y crisis política. Es decir, las crisis económicas profundas no daban lugar a movimientos revolucionarios

sino más bien a crisis ideológicas, como el advenimiento de movimientos fascistas con consentimiento popular.

Gramsci elaboró una serie de conceptualizaciones que resultan claves y que a continuación resumimos:

Nos podemos imaginar el conjunto social, en dos planos superestructurales: el que se puede llamar de la sociedad civil, que está formado por el conjunto de los organismos vulnerables llamados privados, y el de la sociedad política o Estado, que corresponde a la función de hegemonía, que el grupo dominante ejerce en toda la sociedad y a la del dominio directo o de comando que se expresa en el Estado y en el gobierno jurídico. Estas funciones son organizativas y conectivas.

Será objetivo de las tareas políticas para la transformación social crear tramas de hegemonía alternativa dentro de los mismos organismos de la sociedad civil, dígase: escuelas, sindicatos, grupos y asociaciones, ligadas al territorio, etc.

Para la realización de estas tareas se necesita organización, vanguardias preparadas y una pedagogía política, donde los intelectuales serían mediadores privilegiados. Gramsci no se maneja con un criterio elitista del intelectual. Para él, el intelectual sería todos quienes trabajan con su intelecto. Pero la cuestión está en formar intelectuales “orgánicos” a todos los procesos de transformación, el intelectual tiene que estar insertado activamente en la vida práctica, como constructor, organizador, persuasivo permanentemente.

La educación debe jugar un papel importante. El intelectual orgánico mediante una intervención hegemónica, es decir, un trabajo desde el que sabe al que no sabe, deberá orientar. Todas las personas en especial aquéllas que no han accedido a la escuela, organizan sus concepciones según el sentido común, viven en medios de creencias. Tal intervención, que no es lo mismo que imposición, lograría que los sujetos reflexionen sobre sus prácticas, puedan tomar cierta distancia y elaborar ciertos criterios para encarar los problemas de su realidad. En todo este proceso, el campo de la producción cultural es protagónico.

Estas concepciones de Gramsci, relacionadas a la hegemonía, como a las prácticas culturales influyeron notablemente en pensadores de la denominada “nueva izquierda

européa”, planteamientos que dieron fuerza a esta nueva manera de ver la vida en el marco del pensamiento socialista fueron claves para el desarrollo de esta nueva corriente de pensamiento los “estudios culturales”; la historia desde un imaginario de clases cosificadas o la historia desde abajo, la recuperación de las narraciones populares, las historias de vida, los parámetros macro-sociales servían para explicar los comportamientos en la cotidianidad, historizar la vida privada en especial de los sectores populares, entender y abordar la cultura de masas.

2.3.2. Escuela de Birmingham

Después de la Segunda Guerra Mundial, se produjo en la sociedad británica un período de desarrollo económico que se caracterizó por los salarios elevados, ocupación plena, mejoramiento del nivel de vida, extensión de la enseñanza. Se creó la Escuela de Birmingham en una de las universidades periféricas instituidas por el gobierno laborista precisamente para democratizar el sistema universitario tuvo, o mejor dicho quiso tener, una relación orgánica con la clase obrera inglesa. Por un lado, quería hacer una práctica académica institucional que representara, en el doble sentido de hablar por y hablar de, el protagonismo de esa clase. Consecuentemente, intelectuales surgidos de las clases trabajadoras accedían a la universidad, estamos hablando de intelectuales comprometidos por decisión, como también por origen con la cultura de sectores que no podían ingresar a los estudios. Entre ellos podemos situar a tres personajes importantes:

a) Richard Hoggart, escribió en 1957 un libro denominado: *Los usos de la capacidad de leer y escribir* traducida al español como *La cultura obrera en la sociedad de masas* este libro se puede asociar a una historia de vida más que al modelo de investigación tradicional, al que critica. En esta obra caracterizará los sectores populares, y su énfasis en el valor que tienen las tradiciones, la familiaridad y el vecindario como lugares de reserva frente a los embates del mundo del trabajo, el gusto por lo inmediato y la creencia en el destino como guía de todas las posibilidades.

Hoggart, reconoce que los sectores populares de su país han sido capaces no solo de mantener sus tradiciones sino que también lo han modificado a su favor. Sin embargo, los riesgos de olvidar la cultura de clase en pro de una cultura de masas serían altos, sobre

todo para lo que se decía en los años 50, que la genuina cultura de clase se está desgastando en pro de la opinión de masas, de la diversión de masas y de una respuesta emocional generalizada. El mundo de los clubes corales está siendo sustituido por la música de baile de la radio y por los cantantes comerciales de la televisión. El prototipo de hombre común que los medios quieren crear es copia y semejanza de las películas de Hollywood. Las viejas formas de cultura de clase corren el riesgo altísimo de ser sustituida por esta cultura sin clase, al cual Hoggart llama “cultura sin rostro”.

b) Raymond Williams, 1959 en su obra *La larga revolución*, el autor recoge el concepto antropológico de cultura, dándole el agregado de que cultura es el proceso total a través del cual significados y definiciones son socialmente construidos y socialmente transformados. Williams cuando se refiere a la cultura, comienza por la idea de cultivo de la tierra, pasa por la asimilación que el iluminismo realiza entre cultura y civilización, se remite a los románticos al evocar la cultura como bienes del espíritu, recalca en la visión antropológica contemporánea de prácticas culturales como todo quehacer del hombre, generalizando la idea de que el hombre se hace a sí mismo, uniendo el concepto con una perspectiva material.

Williams pone en crisis las concepciones maniqueas que tienden a ver la dominación en términos de absoluto, también en el orden de los productos culturales, sin comprender las formas de resistencia, de recreación y los procesos complejos de construcción de lo hegemónico alternativo. Además es importante aclarar conceptos desde su tratamiento que es muy interesante:

Emergente, los nuevos significados y valores, las nuevas prácticas culturales.

Predominante residual, se refiere a la religión organizada.

Residual, o del pasado, aún se halla en actividad dentro de los procesos de la cultura actual.

Arcaico, se refiere a una producción cultural del pasado ya no vigente.

Otro concepto que William quiere re-fundar es el de “**tradicción selectiva**”, una versión intencionalmente selectiva de un pasado configurativo y de un presente configurado, que resulta poderosamente operativa dentro del proceso de definición e identificación cultural y social.

Todos estas reflexiones ayudan a consolidar la visión de que ningún modo, reproducción y por lo tanto ningún orden social dominante y por lo tanto ninguna cultura

dominante verdaderamente agotan toda la práctica humana, toda la energía humana y toda la intención humana.

c) Otro de los personajes fundacionales de los estudios culturales ingleses es Edgard Thompson, historiador que publica en 1963 *La formación de la clase obrera inglesa*, donde sostiene que no hay crecimiento económico que no sea, al mismo tiempo, crecimiento y cambio en una cultura. En sus análisis incluía elementos pocos considerados como las formas de entretenimiento y de solidaridad social de la clase obrera inglesa, sus gustos, etc. Es decir, una historia que no tiene como único parámetro el lugar de estos sectores en las relaciones de producción.

Con Williams y Hoggart, Thompson sentó precedentes de cómo estudiar las culturas vivas en su propia dinámica, en muchos casos con parámetros que no tenían validación científica. Para el año de 1964, se crea el instituto de investigación y de **Postgrados de la universidad de Birmingham, bajo la dirección de Hoggart, cuyo objetivo** central era estudiar aquellos temas y perspectivas que rechazan la cultura oficial.

Thompson, insistió en la especificidad histórica de la cultura, en su definición plural como culturas, no singular cultura, sobre todo en los conflictos, tensiones y lucha de clases, las luchas entre modos de vida antes que la evolución de “un modo de vida”. Estos conceptos sacaron al término cultura de su tradicional anclaje, llevando los argumentos al campo más amplio de los procesos históricos y las prácticas sociales.

Los estudios culturales se interesan fundamentalmente por los temas rechazados, desde la cultura popular y los medios masivos de comunicación, los cuales proveían importantes evidencias sobre las nuevas tensiones y direcciones de la cultura contemporánea. Esto animó a que se realicen trabajos sobre las culturas vivientes: el estudio por ejemplo, de las culturas juveniles, la preocupación por las subculturas, el interés por las instituciones escolares y por las relaciones en los lugares de trabajo.

2.3.3. Impacto en América Latina

Los estudios culturales han influido en América Latina. Existen trabajos pioneros sobre producción cultural de los sectores populares en el marco del debate entre cultura alta, media y baja, en ese intento por rescatar y revalorar los gustos populares por el folletín, el cine y el radioteatro. Por lo que podemos citar dos o tres vertientes que tuvieron en las prácticas culturales como protagonistas en nuestro Continente:

Trabajos latinoamericanos que tienen como impresión una crítica fuerte al llamado reproductivismo, o funcionalismo de izquierda, y que por momentos han extremado su pensamiento al manifestar que la cultura se fragua desde los aparatos ideológicos del Estado y sus distintas formas de dominación. El texto orientador, es el artículo escrito por Jesús Martín Barbero en 1980, *Retos a la investigación de Comunicación en América Latina*. Allí plantea la crítica a los medios masivos de comunicación, como a todos los trabajos enmarcados dentro de la teoría de la dependencia.

Los estudios culturales influenciaron en otros investigadores que trabajaron áreas como las más específicas de la recepción de los medios masivos y la cultura política, como es el caso del artículo de Óscar Landi *Mirando las Noticias*, 1987, donde manifiesta la necesidad de incluir el estudio de los medios en la cultura.

Donde se nota la influencia fuerte de los estudios culturales es en la autora Beatriz Sarlo, quien desde la llamada historia intelectual indaga la problemática de las condiciones sociales de producción y reproducción intelectual, desde este espacio se hizo un fuerte cuestionamiento de la cultura de élites que culminó con la revalorización de las culturas populares. Sarlo publicó su obra *El imperio de los sentimientos* 1990, obra que analiza Buenos Aires como el gran escenario latinoamericano de una cultura de mezcla.

Otro autor que ha trabajado especialmente el tema de las culturas es Néstor García Canclini. Quien acepta que hay una creatividad autónoma en la cultura popular, que no es simplemente cuestión de manipulación y que la cultura popular y de masas son los sitios culturales realmente importantes en el mundo actual, ya que la cultura popular tiene sus propias dinámicas, su propia autoridad, no necesita ser autorizada por la cultura alta. Todo lo opuesto, si la cultura alta autoriza a la cultura popular, la desnaturaliza. Con estas

premisas abordó el estudio de las fiestas populares, el sentido de las ferias. También en sus diversas obras se dedicó al estudio de las ciudades desde una perspectiva antropológico-cultural.

García Canclini, ha estudiado la comprensión de las lógicas de las culturas populares, la recepción y el consumo de bienes simbólicos, la "hibridación cultural" que éstas generan y los impactos de la globalización en estos procesos. De igual forma ha estudiado la importancia de las políticas culturales en estos países, lo urbano como un escenario en conformación con sus imaginarios, su proceso de conformación y el papel desplegado por los medios masivos de comunicación¹⁴.

¹⁴ Cfr. Entel Alicia, *Teorías de la Comunicación, cuadros de época y pasiones de sujetos*, Buenos Aires, Editorial Docencia, Segunda Edición, 1995, pp. 161-177.

CAPITULO III

3. LA OBRA DE NÉSTOR GARCÍA CANCLINI:

LATINOAMERICANOS BUSCANDO LUGAR EN ESTE SIGLO

Preguntarse por el “ser latinoamericano” en estos tiempos de globalización, lleva a respuestas no muy alentadoras, debido a las diversas crisis y contradicciones, que vive nuestro continente latinoamericano, las cuales han sido confirmadas por diversos estudios, sea desde: la antropología, la economía y la cultura, incluso diversos artículos y ensayos literarios y artísticos nos dan una visión ambivalente de la posibilidad de América Latina. Los latinoamericanos nos estamos globalizando como productores culturales, como migrantes y como deudores.

La obra de García Canclini *Latinoamericanos buscando un lugar en este siglo* viene a ser un diagnóstico y a la vez una prospectiva de América Latina en el marco de la firma del Acuerdo del Libre Comercio de la Américas, entre EEUU y algunos países Latinoamericanos. Se hace una relectura de los procesos de integración continental, se analiza los diversos procesos de expansión de las industrias comunicacionales, el impacto de la política neoliberal en nuestros países y el resurgimiento de nuevas estrategias de los movimientos de protesta. Además indaga sobre las reorientaciones de las tareas socioculturales, sobre las posibilidades de los ciudadanos/as, de los organismos nacionales e internacionales, así como las diversas instituciones públicas y privadas, a reconocer y asumir la diversidad cultural, que nos permita sumar activos y podamos despuntar económicamente y convertirnos en una potencia cultural.

Latinoamericanos buscando un lugar en este siglo, es la obra de Canclini con la cual se hizo acreedor VIII Premio Anual de Ensayo Literario Hispanoamericano Lya Kostakowsky de la Fundación Cardoza y Aragón en febrero de 2002. Este ensayo está dividido en seis partes, las cuales serán analizadas con detenimiento y por separado.

3.1. HORIZONTES: 2005 - 2010

El autor, con gran sencillez en la explicación de los conceptos, expone sobre las perspectivas que se presentan en América Latina. Con sus argumentos vaticina lo que nos podría suceder en un futuro no muy lejano a los latinoamericanos.

Las recesiones económicas y políticas de los finales del siglo XX, interrumpieron referentes que se planteaban a nivel de América Latina, su principal causa, la globalización.

Quienes apostaron solo a los Estados nacionales, al mercado o los medios masivos, para ver como podía desarrollarse e integrarse América Latina, aprendieron que ninguno de esos referentes es lo que fue. El horizonte mundializado cambió a las naciones, los mercados y los medios. Ni siquiera se mueve en un solo sentido porque la globalización es multivalente: incluye negocios especulativos y también migraciones multitudinarias, intercambios fluidos, mayor penuria económica y juicios internacionales por violación de derechos humanos.¹⁵

El punto de partida de este ensayo, es el que está referido con el tema de la globalización, lo que deja de lado y que está por fuera del mercado. Esto es la variedad de transformaciones no económicas, que hace que se produzca un acelerado flujo de personas, una migración masiva de los habitantes de América Latina a los continentes donde el desarrollo se manifiesta a través de mejores sueldos y condiciones de vida. “América Latina no está completa en América Latina. Su imagen le llega de espejos diseminados en el archipiélago de las migraciones”.¹⁶

Tras el fenómeno de la migración están las remesas que llegan de ese fenómeno que para el caso de varios países de América Latina representa más del 10% del PIB. Estas cifras nos reflejan el grado cómo América Latina depende de lo que sucede fuera de la región, pero está claro también, que mucho de lo que sucede dentro de estos complejos fenómenos migratorios extraterritoriales no se los puede medir en cifras. Estos fenómenos están modificando la ubicación de lo latinoamericano en el mundo.

¹⁵ García Canclini, Néstor, *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*, Op.Ct., pp. 18-19.

¹⁶ *Ibid.*, p. 19.

La apertura de fronteras, están ligadas a nuevas formas de discriminación. Las aparentes nuevas condiciones de vida, fruto de la migración vía remesas deben ser analizadas junto al deterioro y desintegración de las comunidades históricas. Según el autor, más que captar una identidad latinoamericana autocontenida, se debe indagar como se entrecruzan los nuevos y viejos procesos, y cuáles son las tareas pendientes y posibles en América Latina en estos próximos diez años.

Las migraciones, los exilios obligados, los conceptos simplistas de los Estados sobre el sentido de lo nacional se lo puede resumir como dice el propio Canclini: 'lo latinoamericano' anda suelto, desborda su territorio, va a la deriva en rutas diversas ".¹⁷

3.1.1. De los inconvenientes de ser latinoamericano

Dependiendo desde dónde nos toque ejercer esta tarea podríamos responder a la pregunta ¿Quién quiere ser latinoamericano? Una de las dificultades para poder responder a esta interrogante es el cambio de escala en la que se ubica esta pregunta. En el siglo anterior cada persona pertenecía a una nación y desde allí ejercía su relación con los demás. La nación servía de contexto de la ciudadanía y de medio para interactuar más allá de sus fronteras. Estábamos seguros que a los latinoamericanos nos unía el idioma, incluso en regiones aisladas las lenguas indígenas. O incluso una historia común, y en ciertos sectores parece que lo que unía era la religión católica, pero estos paradigmas dejaron de ser verdad. El salir de la nación era un privilegio de muy pocos, para experimentar la « patria grande », obviamente para los que lo hicieron les sirvió de mucho sobre todo a escritores y artistas plásticos para mirar de otro modo su país de origen.

Pero hoy viajar se ha vuelto más cotidiano y lo hacen personas de diversos sectores sociales. Por lo que es difícil organizar el conocimiento vivencial de tantos grupos en tantos países, que incluso es imposible integrar las diversas experiencias dentro de cada país. La diversidad queda al descubierto sobre todo cuando se estudia a estos actores claves de la integración y las segmentaciones que son las industrias culturales. Resulta por lo tanto difícil agrupar a los países latinoamericanos productores culturales que son fuertes tales como Colombia, Brasil y México en un mismo casillero en relación a otros países de bajo desarrollo tecnológico y de pequeños mercados culturales. Sin lugar a dudas que estos

¹⁷ Ibid., p. 20.

son los elementos y razones que desautorizan cualquier relato homogéneo en este universo heterogéneo de América Latina y sus diversas formas de desarrollo.

3.1.2. Unificados por las deudas

La coexistencia y tensiones en América Latina, entre lo que nos unifica y nos segmenta, se las puede evidenciar en el caso de las políticas nacionales, las industrias culturales que unifican y crean homogeneidad, pero además sacan provecho de las diferencias étnicas, nacionales y de gustos, creando nuevas distinciones. En sociedades que se viven intensamente la vida tecnológica, (comunicaciones electrónicas, internet, etc.), creo que se necesita hablar sobre lo que nos puede unirnos. Y los estudios sobre consumo en el contexto de la globalización nos pueden dar algunas luces sobre este tema, Según Canclini, Naomi Klein, autora de *No logo* sostiene que “...las marcas por la fuerza de su ubicuidad, se han convertido en lo más parecido que tenemos a un “idioma internacional”, “nos une los que nos venden”¹⁸. Las marcas globalizadas, agrupan a millones de consumidores vendiendo no solo bienes útiles, sino también las actitudes, estilos de vida y apariencias personales; lo mismo sucede con los “logos” que agrupan a muchos consumidores. Pero esta realidad integradora de marcas, logos y marketing tiene su lado oscuro, en lo que tiene que ver con la segregación laboral de las diversas fábricas que se han apostado en América Latina y otros lados, que le han restado importancia a los bajos salarios, la eliminación de los derechos sindicales conquistados en otros tiempos. Esto ha hecho más bien que se interpongan relaciones ilegales e informales sobre legislaciones que protegían a los trabajadores. Y por ello más bien habría que repensar las complicidades y unificaciones del consumo desde el punto de vista de la desintegración social, las mismas que han sido generadas por políticas económicas estructurales.

Resulta de vital importancia los estudios críticos de las ciencias sociales sobre la desregulación mundial y su concentración de la riqueza, para apreciar quienes realmente se interesan por la integración latinoamericana, revelándonos que la condición de ser latinoamericano, está ligada a un destino trágico de los que ya estamos y los que siguen

¹⁸ Ibid., p. 25.

naciendo en este continente: “Un informe del Sistema Económico Latinoamericano (SELA) anunció en julio de que cada habitante de nuestro continente “debe 1.550 dólares al nacer”.¹⁹ Por esta realidad es que estamos unificados, no unidos por las deudas como lo dice el mismo Canclini. Las respuestas sobre los modos de ser latinoamericanos vienen también de fuera de la región, como las remesas de dinero de los migrantes.

El que se ha encargado de difundir lo translocal ha sido la cultura, sobre todo la música, quien ha tematizado esta multilocalización de los lugares desde los cuales se habla; los encargados de desdibujar los territorios nacionales, han sido los viajes, exilios y las migraciones, que conjuntamente con la reorganización de los mercados musicales, televisivos y cinematográficos, han reestructurado los estilos de vida y disgregan los imaginarios compartidos.

Mercados musicales: los cantantes viajan, se asocian con amigos de otros países, componen canciones juntas, y las empresas discográficas transnacionales lo hacen circular por todas partes. No siempre es fácil: Fito Páez y Joaquín Sabina se descubren «enemigos íntimos» y así titula el disco en el que comparten lo que para el primero significa Buenos Aires y para el segundo Madrid. Sabina reconoce las muchas ciudades en que se fue formando: «He llorado en Venecia, he crecido en La Habana, he sido un paria en París, México me atormenta, Buenos Aires me mata, pero siempre hay un tren que desemboca en Madrid». Dos comentarios sugiere esta canción: a) lo local no se disuelve en la globalización: el tren desemboca en su ciudad; b) así como los latinoamericanos hemos ido configurando nuestra identidad heterogénea con vivencias de varios países, aun de Europa y Estados Unidos, muchos europeos y estadounidenses tienen pedazos de los que son en América latina.²⁰

El horizonte de lo latinoamericano se extiende más allá de su continente, llega a zonas de Europa y Estados Unidos. La estrategia de mercado hace que diversos novelistas argentinos, colombianos, chilenos, peruanos y mexicanos puedan publicar en editoriales de Madrid o Barcelona. Lo mismo sucede con la producción musical. La producción de música ranchera se lo hace en Los Ángeles, por cuestiones económicas y tecnológicas, y porque en esa ciudad de Estados Unidos hay casi 7 millones de hispanohablantes, la mayoría de ellos mexicanos, su mercado. No por nada, Yúdice, especialista en transnacionalización de la cultura afirma que «Miami es la capital de América latina».

Pero en este ambiente de transnacionalización de los mercados culturales ¿Qué pueden ganar los países latinoamericanos? ¿Podemos seguir hablando de América latina o

¹⁹ Ibid., p. 26.

²⁰ Ibid., p. 28.

entramos en una época postnacional? La tarea que nos queda no es otra que hacer una relectura de los discursos de los pactos nacionales e internacionales que nos constituyen como región, como transformar esas tradiciones y reubicarlas en estos tiempos de mezclas interculturales. Hay que tener claro que no es igual la globalización financiera de las industrias editoriales, de cine, musicales e informáticas, hay que ocuparse de estas distinciones para poder entender nuestras actuaciones, para que sean eficientes y eficaces.

3.1.3. Lo que queda de las naciones

Para explorar hoy lo latinoamericano, hay que investigar su capacidad que tienen para hacerlo y para ello habrá que investigar los tres proyectos históricos que buscaron unificarnos; qué podríamos asumir de los estados nacionales, de las industrias culturales y del mercado como integradores de nuestras sociedades, y buscar entre estos actores la pregunta sobre la existencia de América Latina y su posible futuro. Aunque algunos críticos han manifestado que más bien la respuestas se deben buscar por el lado de la «sociedad civil», aunque estos actores están formados por ciudadanos que son también espectadores y consumidores, todo a la vez.

Hay que descartar que ni los estados, ni los medios de comunicación, ni el mercado sean omnipresentes. Tampoco hay que considerar que podemos entender a los ciudadanos sin los actores estatales y las industrias culturales. Al contrario, el camino sería analizar algunas interacciones estratégicas en las que «lo latinoamericano» se está disputando y negociándose. Pueda ser que en el caminar de los estados, los medios y los ciudadanos podamos ir distinguiendo y aclarándonos la posibles opciones viables para nuestro continente.

Estamos ante una primera hipótesis: lo latinoamericano no es ninguna esencia, y más que una identidad es una tarea. Se tendrá que probar en el marco de lo que pueda suceder en los próximos diez años. Para ello habrá que ponerse al día en las condiciones históricas y los imaginarios, para enfrentarnos al 2005 y al 2010. Necesitamos de conocimientos más sólidos de nuestras economías y culturas de las de Estados Unidos, Canadá y la Unión Europea, que simples datos e informes antojadizos para cumplir determinados fines como el TLC. Esta información debe circular fluidamente e ir generando mayor participación social. Crear un espacio de interacción democrática entre gobernantes y ciudadanos, volverá aún menos previsible el devenir de la historia.

A pesar de que América latina ha avanzado mucho en cuestiones sociopolíticas y de integración latinoamericana, vemos que no camina y se queda detenida en declaraciones politiqueras y gestos de buena voluntad de gobiernos y varias organizaciones internacionales. Es necesario averiguar por qué América Latina no suma su creatividad y variedad literaria, musical y comunicacional y convertirse en una economía mundial de gran escala, con mayor capacidad de interconexión y mayor capacidad de exportación.

3.2. DESARROLLO CON DEUDAS. APERTURA SIN RUMBO

3.2.1. La Autogestión - Nacional Regional

Desde hace tiempo, ha habido preocupación para definir lo latinoamericano. A veces idealizando las raíces indígenas, en otros casos potenciando la unidad impuesta por la península ibérica.

La nación era la unidad integradora en la que confluían y se resolvían las diferencias y fracturas, la cultura nacional era el gran objeto de los discursos y el observatorio desde el cual se ordenaban los datos.

El crecimiento de las ciencias sociales en América Latina a partir de los años cincuenta, generó nuevos paradigmas, basados en las teorías desarrollistas y de la dependencia, donde el tema de lo nacional fue crucial.

De acuerdo con el desarrollismo, la industrialización económica de cada nación superaría los «obstáculos» de las tradiciones premodernas y la consiguiente heterogeneidad sociocultural de nuestras sociedades. Si bien desde mediados del siglo XX las vanguardias artísticas e intelectuales buscaron internacionalizar la producción simbólica y el gusto, se proponían sintonizar las innovaciones de las metrópolis con los proyectos de modernización nacional. En otra perspectiva, los estudios de la dependencia veían en la subordinación de los países latinoamericanos la clave de nuestros males, y esperaban, por tanto, que se resolverían con un desarrollo nacionalista, económico y culturalmente autónomo.²¹

Pero, la globalización muestra a estos movimientos, como los intentos por organizar las relaciones entre cultura y sociedad, en torno al tema de lo nacional; así como también el último periodo en que las políticas culturales buscaban construir sociedades

²¹ Ibid., p. 36-37.

nacionales modernas o nacional-populares con un alto grado de autonomía y autosuficiencia.

El desarrollismo y la teoría de la dependencia fracasaron, por no tratar el fenómeno de la globalización económica-política, de igual forma perdieron convicción las vanguardias artísticas y propuestas nacionalistas en la cultura. La realidad actual se caracteriza por la crisis de los modelos de modernización autónoma, el debilitamiento de las naciones y de la idea misma de nación, el cansancio de las vanguardias y de la dimensión cultural de este tema se lo puede resumir como crisis de las identidades nacionales. Cuando se hablaba de tener una identidad, era lo mismo que ser parte de una nación o un continente, una entidad esencialmente delimitada, donde todo lo compartido, por quienes lo habitaban, lengua, objetos, costumbres, marcaría diferencia con los demás. Estos referentes identitarios fueron encapsulados en un estadio tradicional de su desarrollo y se los declaró esencias de la cultura nacional.

La transnacionalización de la economía y de la cultura, ha puesto en duda el modo de legitimar la identidad. La noción de identidad nacional es cuestionada por los flujos económicos y comunicacionales. Y frente a estas deudas y las migraciones que relativizan las culturas nacionales, algunos sectores creen encontrar en las tradiciones populares las reservas últimas que bien podrían ser las esencias resistentes a la globalización. Ahora, los estudios sobre nación y cultura, en América latina y en otras regiones, ya no creen en las identidades forzadas ni en las etapas de integraciones voluntaristas, ya no se puede reavivar nacionalismos, regionalismos y etnicismos, hay que trabajar por la construcción y readaptación de las identidades mediante la exaltación de las tradiciones locales.

Más que las afirmaciones identitarios aislacionistas, cabe retomar de la herencia indígena, según sugiere autores como Rodolfo Atavenhagen y Luis Villoro que quienes ya no nos definimos por el arraigo a la tierra, ni dependemos para subsistir de tareas agrícolas comunes, necesitamos reelaborar esa perspectiva comunitaria en las condiciones de la ciudad moderna (en concejos barriales, obreros y asociaciones de la sociedad civil) y a la medida de un mundo interdependiente.²²

La legitimidad de las aspiraciones autogestivas de sectores populares, no pueden ser limitadas por el fracaso de los movimientos nacionalistas, ni por sus diversas formas de distorsión oportunista.

²² Ibid., p. 42

En movimientos que no han triunfado ni han fracasado, que siguen con las fluctuaciones de zapatismo, los Sin Tierra brasileños, los indígenas ecuatorianos y guatemaltecos y agrupaciones de derechos humanos en varios países, así como algunos partidos (Partido Trabalhista en Brasil, Partido de la Revolución Democrática en México), advertimos las promesas de fuerzas identitarias que buscan la autogestión como un modo de sobrevivencia. Las condiciones básicas para que puedan avanzar son que los gobiernos no criminalicen sus protestas y que esos movimientos puedan expandirse y coordinarse situando sus demandas en la complejidad sociocultural y económica contemporánea.²³

La búsqueda de autonomía y autogestión democrática pasa por que, se puedan crear espacios cívicos o de sociedad civil que requieran una visión más amplia que la identitaria.

3.2.2. Apertura Modernizadora del Neoliberalismo

Repensar la relación entre lo nacional y lo global es a través de políticas de apertura económica, transferencias de los bienes públicos de la administración estatal al control privado y transnacional. La asociación de todos aquellos que auspician estas políticas, conjuntamente con todas las dinámicas de la internacionalización tecnológica y cultural, sobre todo con los avances tecnológicos y electrónicas, fue dando a este movimiento una capacidad operativa muy eficiente. Diríamos que este nuevo modelo de reestructuración económica, habían logrado imponerse en forma simultánea y con tal homogeneidad en el conjunto de los países latinoamericanos, Se creó un ambiente con este modelo económico donde se dieron las condiciones de sintonizar la experiencia de la latinoamericanidad en una sola frecuencia.

Pero este modelo ha tenido efectos que ha impactado directamente en la economía, en la política y hasta en el desarrollo sociocultural de nuestro continente.

Las cifras revelan que, a diferencia del liberalismo clásico, que postulaba la modernización para todos, la propuesta neoliberal nos lleva a una modernización selectiva: pasa de la integración de las sociedades al sometimiento de la población a las élites empresariales latinoamericanas, y de estas a los bancos, inversionistas y acreedores

transnacionales. Amplios sectores pierden sus empleos y seguridades sociales básicas, se cae la capacidad de acción pública y el sentido de los proyectos nacionales. Para el

²³ Ibid., p. 43.

neoliberalismo la exclusión es un componente de la modernización encargada al mercado.²⁴

El bajo poder adquisitivo de los salarios, la pobreza que agobia al 70% de la población, una inflación a la subida, una inadecuada política económica que no cuajó con la realidad de cada país, las políticas de privatizaciones, no pudieron corregir los desequilibrios históricos y estructurales entre países, y dentro de cada nación, más se agravaron. Esta realidad seguirá manteniéndose si no se renegocia la deuda externa e interna de un modo que permita crecer en conjunto.

El hecho más desestabilizador y empobrecedor de los últimos treinta años es el aumento sofocante de la deuda externa. Los latinoamericanos debíamos 16 mil millones de dólares en 1970; 257 mil millones en 1980 y 750 mil millones en el 2000. Esta última cifra, según cálculos de la CEPAL y el CELA, equivale al 39 por ciento del Producto Geográfico Bruto y al 201 por ciento de las exportaciones de la región.²⁵

El agotamiento de las utopías regionalistas es quizá el legado dejado por la deuda externa a nuestra región, como también su marcada dependencia. Las diversas propuestas de proyectos y tratados de libre comercio, han colocado a las economías nacionales en una apertura sin norte, con reglas contradictorias, con una serie de crisis frecuentes y sin herramientas para poderlas afrontar. No habrá capacidad para construir posiciones de fuerza en las negociaciones internacionales. Según la CEPAL y el SEPAL, manifiestan que, mientras no se puedan establecer acuerdos regionales para que América Latina y el Caribe puedan enfrentar la deuda externa de un modo justo y equitativo, no habrá mejoras sustanciales en América latina y el Caribe

La integración comunicacional ha tenido un gran avance en nuestro continente mediante la expansión de las industrias culturales, algunas de origen latinoamericana y la gran mayoría de origen español y estadounidense. Estas transnacionales de la comunicación han traído consigo nuevos administradores de las imágenes de lo latinoamericano. Éstas tienen sus bases en cuatro fuerzas claves de la cultura que pone de manifiesto el poder académico comunicacional:

²⁴ Ibid., p. 44.

²⁵ Ibid., p. 45.

- 1 Los grupos editoriales españoles
- 2 Empresas comunicacionales estadounidenses
- 3 Los latinoamerican studies
- 4 Los estudios latinoamericanos

También podríamos hablar de un posible quinto actor, los gobiernos latinoamericanos y sus políticas socioculturales. Aunque no es justificable del todo, por su participación timorata respecto a las tendencias estratégicas del desarrollo.

En cuanto a la producción intelectual y los modelos de desarrollo, es muy baja, la incidencia de las empresas audiovisuales. La televisión, su periodismo, y la difusión discográfica de las grandes empresas está reconfigurando la cultura audiovisual y por ende las representaciones sociales de amplios sectores latinoamericanos. Diríamos que se está intensificando el diálogo de literaturas iberoamericanas, se ha abierto un espacio para la comunidad literaria en español, contribuyendo a construir la proyección cultural de nuestra lengua y establecer una comunicación con una gran diversidad que tanto el cine y la televisión bajo el dominio de los anglosajones, no permiten.

El fortalecimiento de este espacio en común iberoamericano se realiza de modo asimétrico. De la producción editorial española, 70 por ciento se exporta a América latina, en tanto solo 3 por ciento de lo que se publica en esta región viaja a España. El desequilibrio mayor no ocurre en la narrativa, sino por la casi ausente publicación de estudios culturales, sociológicos o antropológicos de latinoamericanos en las editoriales españolas. Cuando lo hacen las filiales de esas empresas en Argentina, Chile, Colombia o México limitan la circulación de los libros al país de origen. Salvo pocas editoriales con sedes en Barcelona, México y Buenos Aires, como el Fondo de Cultura Económica, Paidós y Gedisa, se construye la imagen internacional de América latina como proveedora de ficciones narrativas, no de pensamiento social y cultural, al que solo le atribuyen interés doméstico, para el país que lo genera.

...Quiero poner la hipótesis de que la tensión central es la siguiente: *estamos entre las promesas del cosmopolitismo global y la pérdida de proyectos nacionales.*²⁶

3.3. ECONOMÍA Y CULTURA: EL ESPACIO COMÚN LATINOAMERICANO

Vivimos el cosmopolitismo ahora más que nunca, contemporáneos de tantas culturas, sin necesidad de desplazarnos de nuestros lugares. Esta etapa ha traído consigo la pérdida de los grandes proyectos nacionales, lo que antes se tenía como propuesta nacional

²⁶ Ibid., p. 50.

o local; ahora solo es una simple evocación histórica. Lo mismo ha sucedido con las naciones, que han dejado de ser actores políticos y menos aún marcas para la producción cultural. Estas marcas o megaempresas son las que deciden por nosotros en cuanto a lo hay que producir o lo que hay que consumir.

Quienes deciden lo que se produce y lo distribuyen se llama, por ejemplo, Microsoft, CNN, Sony, Time Warner. Aun cuando conserven nombres nacionales – American On Line, Telefónica de España-, sus oficinas y su capital accionario no dependen de un país en particular.²⁷

Según Jeramy Rifkin, las radiofrecuencias y el espacio electromagnético, son en esta era de la información el bien más valioso, el nuevo patrimonio de la humanidad. Ya que será, la vía por donde se transportará la mayor cantidad de información, comunicación humana y actividades comerciales.

Es necesario precisar cuáles son las bases económicas de esta deconstrucción de las naciones de América Latina. Empezando por la pérdida de control sobre las finanzas por la desaparición de las monedas locales de algunos países de la región, o por la fijación al dólar, la privatización y la transnacionalización de industrias y servicios. En países donde siguen manteniendo sus propias monedas ya no pueden controlar ni tienen la capacidad de gestionar soberanamente sus precios ni sus salarios, ni sus deudas externas e internas. Tampoco tienen capacidad gestionadora de forma soberana en la economía y la simbólica de la cultura que circula por sus territorios.

En los años setenta del siglo XX la creación de editoriales en varios países de la región como: Brasil, México, Colombia, Chile, Perú, Uruguay y Venezuela, produjeron material para la importación, producción decisiva en el campo de la cultura letrada, muy importante para desarrollar la educación, formar naciones modernas y ciudadanos democráticos. En las tres últimas décadas de a poco la mayoría de editores fueron quebrando, o vendieron su base de catálogos a editoriales españolas, luego éstas fueron vendidas a empresas francesas, italianas y alemanas. Algo similar sucedió con la Argentina, que en esta última década, entregó la mayoría de las industrias culturales a empresarios extranjeros. Ahora los argentinos al igual que muchos peruanos, venezolanos y mexicanos, prefieren convertirse en empleados de estas transnacionales y como buenos empleados se limitan a rendir cuentas a sus jefes, ya no son los que toman decisiones.

²⁷ Ibid., p. 51.

El colapso argentino, como el deterioro menos espectacular de la industria editorial mexicana, entra en la lógica de nuevas exigencias de rentabilidad que ha obligado a subir las ganancias históricas de 3 por ciento anual hasta 15 por ciento o más... Los recién llegados al mundo editorial no encuentran razones para publicar libros si no les dan tasas de ganancia semejantes a sus negocios en cine, televisión u electrónica. En todas las lenguas quedan muy pocas editoriales independientes interesadas en que los best sellers financien el riesgo de experimentar con nuevos autores o los libros que renuevan debates de interés público.

...Estados Unidos se queda con el 55 por ciento de las ganancias mundiales producidas por los bienes culturales y comunicacionales; la Unión Europea, con 25 por ciento; Japón y Asia reciben 15 por ciento, y los países de Latinoamérica, solo 5 por ciento (Bonet). La desventaja económica más notoria, la de América latina, resultado de la baja inversión de nuestros gobiernos, en ciencia, tecnología y producción industrial de la cultura, condiciona la escasa productividad global y la difusión restringida, solo dentro de cada nación, de la mayoría de películas, videos y discos.²⁸

Algo similar está sucediendo con la construcción de proyectos críticos. Que es la consecuencia básicamente de las condiciones en que se produce el conocimiento y, separadamente pensamiento crítico. América Latina apenas cuenta con dos o tres economistas de la cultura que estudian la articulación de los negocios globalizados con la producción simbólica. No pasamos de cinco grupos de investigación sobre la difusión de la música, el cine, la televisión y la literatura hispanohablantes en la sociedad estadounidense. Para que podamos revertir esta realidad será que se necesita ¿Reorientar la acción de las universidades y los gobiernos, para que puedan repotenciar nuestros recursos culturales y comunicacionales?.

De mucha utilidad sería que América Latina tuviera especialistas en estos temas, con todas las condiciones para que puedan dedicarse a tiempo completo a la investigación con renovados criterios e hipótesis con las cuales puedan entender estos temas y lo que está pasando en nuestra realidad latinoamericana. Dedicarse al tema de la investigación necesita de una infraestructura distinta de la que tienen las instituciones públicas. Las posibilidades de incidir políticamente serían también otras. Si se tuviese una política de conocimiento interamericana no solo que beneficiaría a los creadores intelectuales, a los consumidores de este continente, a los migrantes hispanohablantes. Sino que se podría intervenir en los foros regionales y mundiales de una manera eficiente y más consistente a lo que se ha hecho hasta el momento. De igual forma no podremos salir del subdesarrollo sino se aumenta la inversión en ciencia y tecnología, hay que apuntalar la construcción de

²⁸ Ibid., p. 54-55.

una meta regional que articule las investigaciones culturales, políticas culturales y comunicacionales.

3.3.1. Promesas de la globalización

En los mercados globales están ganando espacio la producción de bienes y mensajes. Es irónico pensar que en países donde se hicieron realidad las privatizaciones, los recursos culturales podrían contribuir a relanzar nuevos programas de crecimiento. Y no solo en los países más desarrollados las industrias culturales se han vuelto rentables significativamente en la expansión económica, por ejemplo Brasil ocupa el sexto lugar en el mercado mundial, para el año de 1998 facturó 800 millones de dólares por venta de productos culturales, como la música y videos.

Una investigación del convenio Andrés Bello concluye que el sector cultural, «tradicionalmente observado como un demandante neto de recursos», muestra ahora «altos niveles de rentabilidad y los más importantes niveles de crecimiento de la demanda» en la televisión, el cine y la música (Convenio Andrés Bello y Ministerio de Cultura de Colombia).²⁹

Las empresas transnacionales de discos ven a Latinoamérica, como el mercado del presente y del futuro con muy altas tasas de crecimiento desde los años noventa. A pesar de que el 80 por ciento de la facturación de este mercado esté en manos de empresas ajenas a esta región, a pesar de esta enorme producción cultural local no ha ayudado a mejorar la situación económica de nuestros pueblos.

George Yúdice observa que el uso de la fuerza laboral latinoamericana con contratos temporales, bajo un proceso de producción controlada desde fuera, sin invertir en centros de investigación ni desarrollo endógeno de largo plazo, sitúa a las industrias culturales en condiciones semejantes a las maquiladoras (Yúdice, 2001 :648).³⁰

La radio, la televisión, y el cine, los discos, videos y el internet adquieren importancia para la cohesión social política, dentro de cada país y cada nación, hay una creciente interrelación entre economía y cultura la misma que es muy significativa para Latinoamérica dentro de la integración global.

²⁹ Ibid., p. 58-59.

³⁰ Ibid., p. 59.

Por ello es necesario enunciar los cinco puntos estratégicos que ayudan a distinguir la nueva articulación entre mercancías y significados que apuntalan al desarrollo, en los países centrales y periféricos:

3.3.2. Industrias Culturales: entre Estados Unidos y Europa

1) Todos los países y regiones no han sido beneficiadas por la expansión económica y comunicacional producida por las industrias culturales.

Hay que destacar que la asimetría en la globalización de las industrias culturales no genera sólo desigualdad en la distribución de beneficios económicos. También agrava los desequilibrios históricos en los intercambios comunicacionales, en el acceso a la información y los entretenimientos, y en la participación en la esfera pública nacional e internacional. Puede decirse que, si bien la falta de empleo es el principal detonador de las migraciones, también la decadencia del desarrollo educativo y cultural constituye un factor expulsivo.

...Ráfagas de globalización no pueden compensar políticas tecnocráticamente elitistas, y por eso, al fin, provincializantes.³¹

2) El predominio estadounidense en los mercados comunicacionales redujo el papel de metrópolis culturales que España y Portugal tuvieron desde el siglo XVII, y Francia desde el XIX, hasta principios del siglo XX en América Latina. Sin embargo, el desplazamiento del eje económico y cultural hacia Estados Unidos no es uniforme en todos los campos. Dicho en forma rotunda: en tiempos de globalización no hay solamente «americanización» del mundo.

...No podemos olvidar el lugar protagónico de Nueva York en las artes plásticas, Miami en la música y Los Ángeles en el cine. Pero sería simplificador sostener que la cultura del mundo se fabrica desde Estados Unidos, o que este país detenta el poder de orientar y legitimar todo lo que se hace en todos los continentes.

La globalización cultural no es una rama de la ingeniería genética, cuya finalidad sería reproducir en todos los países clones del *American Way Of life*.³²

No hay que pretender comprender el mundo desde una única visión, como se lo pretendió desde la teoría del imperialismo, tampoco comprenderlo desde la diseminación fragmentada del poder imaginada por el postmodernismo.

3) Las industrias comunicacionales se han convertido en una de las zonas de mayor competitividad y conflictividad entre intereses públicos y privados, entre países desarrollados y periféricos, y aun entre modalidades diversas de desarrollo cultural, por ejemplo entre lo anglo y lo latino. A medida que las megaempresas privadas se apropiaron de la mayor parte de la vida pública, ésta experimenta un proceso de privatización, transnacionalización unilateral y desresponsabilización respecto de los intereses colectivos en la vida social. ¿Cómo elaborar políticas culturales que vinculen

³¹ Ibid., p. 60-61.

³² Ibid., p. 61-63.

creativamente a las industrias culturales con la esfera pública de acuerdo con la lógica de la actual etapa de globalización e integraciones regionales?³³

El futuro de América latina se la puede enrumbar si los pensamientos críticos salen de las posiciones maniqueas entre Estado y empresa privada. El Estado debe ser el espacio donde se acoge y se articula las iniciativas y las negociaciones de los gobiernos y las diversas iniciativas empresariales y además con las de los otros sectores de la sociedad civil. Lo que si no debe permitir el Estado es que la vida social se pierda en los intereses empresariales, y además que los intereses empresariales se diluyan a los que sostienen los inversores. Proponer política cultural y de integración en este contexto de privatización transnacional, significa repensar el papel del estado como la del mercado, y la relación de estos pares con la creatividad cultural.

3.3.3. La construcción actual de lo latinoamericano

4) ¿Cómo puede situarse la integración económica y cultural de las sociedades latinoamericanas en esta recomposición de los mercados globales? ¿Qué se puede entender hoy por latinidad?

...”Lo latinoamericano” se modula con énfasis diversos según el peso histórico y las influencias actuales de los europeos, los estadounidenses, y su articulación con proyectos nacionales y étnicos.

.... Siempre la latinoamericanidad fue una construcción híbrida, en la que confluyeron contribuciones de los países mediterráneos de Europa, lo indígena americano y las migraciones africanas.³⁴

Definir el cine, la televisión que queremos, sus formas de difusión, formación del público son tareas urgentes para impulsar el conocimiento recíproco y masivo entre las sociedades. Para ello se requerirá renovar la legislación, la profesionalización de la gestión cultural y abrir espacios de participación de creadores y receptores en estas decisiones. Participación social, que tendrá que venir de las organizaciones de artistas y consumidores culturales, esto puede permitir que las diversas formas culturales sean reconocidas y asumidas, escuchar la voz y las imágenes de los sectores que siempre han sido marginados será el aporte que ayude a construir la industrialización de la cultura. Con estos elementos

³³ Ibid., p. 66.

³⁴ Ibid., p. 68-69.

las políticas culturales, integrará en su seno, no solo lo que al mercado le conviene, sino que también habrá lugar para la diferencia y la disidencia la innovación y el riesgo, es decir, para crear imaginarios colectivos interculturales más democráticos y participativos.

El Estado no crea cultura. Es indispensable para generar las condiciones contextuales, las políticas de estímulo y regulación en las cuales puedan producirse bienes culturales y se pueda acceder a ellos con menores discriminaciones.

5) Por último, quiero destacar la importancia de que la integración económica y cultural de los países latinos sea sostenida con leyes y acuerdos legales transnacionales que protejan el sentido cultural de su producción³⁵.

Está en manos de los organismos nacionales e internacionales reconocer la autoría intelectual y proteger la creatividad estética para que no sean sometidas a la oferta y la demanda del mercado. De todas maneras hay que reconocer que no es tan fácil proteger ni delimitar las autorías de producto de las culturas comunitarias tradicionales, e incluso se vuelve más compleja la cuestión al tratarse de bienes creados en las comunidades electrónicas, sobre todo el patrimonio musical que es más rentable que el patrimonio monumental. Estas expansiones y estas interconexiones necesitan ser ubicadas dentro de políticas culturales que reconozcan los intereses plurales del conjunto de artistas, consumidores y de cada sociedad. Esta es una tarea que le toca al sector público a través de los ministerios de cultura y organismos internacionales. Como también se requiere del apoyo de la sociedad civil, a través de la movilización de asociaciones de artistas, comunicadores y consumidores culturales. Además es necesario crear una figura jurídica que represente a los consumidores - ciudadanos.

En cuanto a la cultura y la educación es necesario que los maestros vean a los medios de comunicación como aliados y no como enemigos del proceso de enseñanza – aprendizaje. La educación formal necesita de las pantallas de televisión y de las computadoras para poder establecer los vínculos con la vida cotidiana de los estudiantes y habilitarlos para el futuro, pero queda claro que ni el control remoto ni el mouse pueden organizar la diversidad cultural, como tampoco desarrollar opciones de vida inteligentes.

En los países con menor desarrollo socioeconómico y baja institucionalización de las actividades culturales se debe propiciar levantar diagnósticos de sus potencialidades de

³⁵ Ibid., p. 71.

poderse incorporar a circuitos globales, de su capacidad de exportación en materia cultural. Con estos resultados, trabajar legislaciones que puedan proteger los derechos de los productores, intermediarios y consumidores. Para fortalecer los recursos audiovisuales, estarían los organismos de solidaridad internacional, los mismos que ayuden a renovar frecuentemente la infraestructura tecnológica y la capacitación técnica permanente del personal. Esto sin duda alguna servirá para expandir el mercado nacional y comprender los diversos sistemas de intermediación artística cultural globalizada.

Las acciones futuras deberán ir más allá de su carácter meramente preventivo, y tendrá que trabajar en propiciar la producción y distribución fluida de bienes y mensajes entre las regiones y países pocos conectados.

3.4. CULTURAS EXPULSADAS DE LA ECONOMÍA

En este capítulo el autor se ocupará de lo que sucede en las culturas locales y sobre todo en los sectores populares, los mismos que han sido relegados por la propuesta liberalizadora especulativa de los mercados.

Las dos últimas décadas del siglo XX, se hizo todo lo posible para entrar en los procesos de globalización. Los economistas lograron convencer a los políticos, para abrirse a la inversión extranjera y al libre mercado, estableciéndose una fuerte relación con el resto del mundo, realmente esto era un prestigio para superar las relaciones más allá de lo meramente local. Lo local era sinónimo de fracaso, de todos aquellos que no pudieron entrar o sostenerse en mercado de importación y exportación. Las interacciones globales locales que se presentaron como antagonismos en mucho de los casos pasaron a convertirse en sus complementariedades o añadidos.

El cine se hace presente en este escenario en la realidad cosmopolita de lo local, y es que el cine se hace presente para deslumbrar, o para romper taquilla, el mismo que ha tenido que recurrir al método del asombro, alejándose de la crítica social, no muestra realidades actuales, como dice el mismo Canclini “asusta con terrores ajenos”.

En cuanto a la producción de cine que ofrece el mercado europeo y Latinoamericano, han sido filmes que retrabajan pasados locales para proyectarnos los

fascismos diarios y los diversos problemas sociales. Los temas destacados en cuanto producción Europea podemos mencionar: *Enemigo querido enemigo*, de Ettore Scola, y *Silencio roto*, de Montxo Armendáriz, y las cintas latinoamericanas más destacadas podemos mencionar a: *La Ciénaga*, *La Virgen de los sicarios*, *Nueve Reinas*, *El hijo de la Novia*. Obras que tratan de relucir la temática y la realidad de la región, la decadencia de América Latina.

Entre tanto descalabro económico que ha tenido nuestra región a lo largo de la historia, lo único que ha generado es poner en crisis nuestra crítica calidad de vida de todos los latinoamericanos, lo único que aquí se ha construido a largo plazo, el desencanto. “La mayoría de los políticos, empresarios, sindicalistas y medios de comunicación prefieren olvidar estas tragedias y marginar a quienes recuerdan que los derechos humanos del presente dependen de los que sucedió en el pasado...”.³⁶

3.4.1. ¿Dónde quedan las Culturas Populares?

En la historia del uso de la noción de “popular”, para el caso de Latinoamérica estuvo relacionado con los productos artesanales.

Podemos reconocer cinco fundamentos, por las cuales la modernización del desarrollo económico no implicaba el aniquilamiento de las culturas populares tradicionales:

- 1 El desarrollo capitalista selectivo no puede incluir toda la población a la producción industrial urbana.
- 2 El mercado debe incluir las estructuras y los bienes simbólicos tradicionales a los circuitos masivos de comunicación, la que permita abarcar a los estratos populares que están por fuera de la propuesta modernizadora.
- 3 El interés que han mostrado los sistemas políticos, por tomar en cuenta al folcklore, para fortalecer su hegemonía y su legitimidad en el desarrollo nacional.

³⁶ Ibid., p. 83.

- 4 Por la continuidad de la producción cultural de los sectores populares.
- 5 Las políticas que ayudan a fomentar la diversidad, y los proyectos y programas que incentivan las culturas populares tradicionales.

Últimamente las artesanías, al igual que otras manifestaciones tradicionales, dejaron de ser importantes para el abastecimiento de las comunidades y como fuente turística. No se puede separar comunidades locales, seleccionar sus rasgos auténticos y reducir las explicaciones de su desarrollo a su orden lógico interno.

Apareció otra noción de lo popular, la misma que se entendía como popularidad, desde la visión anglosajona, la misma que asociaba este concepto con la industrialización de la cultura y su difusión masiva según la lógica del mercado. Popular es igual a seducción de multitudes. Lo que le interesa a las industrias culturales más que formar la memoria histórica y unidad comunitaria, es actualizar el contacto simultáneo, entre los emisores mediáticos y millones de receptores.

Según la lógica de la globalización, lo popular, no es lo mismo que lo local, no está en relación con un territorio determinado, tampoco hace referencia a lo que un pueblo es o tiene dentro de una zona geográfica determinada, más bien es lo que resulta accesible o moviliza su efectividad. Se puede percibir entonces las diversas maneras en que la globalización es capaz de integrar a las culturas populares, excluirlas o segregadas.

La importancia de los estudios radica en que nos puede ayudar a discernir como pueden las culturas populares salir de su arrinconamiento local y lograr abrirse paso competitivamente, con sus diversas creaciones y saberes en este planeta globalizado.

3.4.2. Últimos trenes de la modernidad

La posibilidad de incorporar las culturas populares en espacios de más reconocimiento es muy limitada. La reproducción de sus formas de vida y simbolización es asfixiada por la competencia global. Para muchos en este tema la globalización es solamente promesas de pérdida, y cuando exaltan lo local piensan que sus fortalezas están

en otra parte, la pérdida de conexiones, de regiones, pueblos y de países hacen que se “desglobalicen”.

Podemos decir que las culturas que no entran en la corriente de la globalización, también pueden perder su esencia de local, y de esta manera están abandonadas a no tener un sustento económico como también social; es más, pueden hasta perder su significado. Esta temática debe también ser insertada dentro de los debates teóricos internacionales, o sea, si la globalización es igual o se asemeja al imperialismo, es americanización disfrazada o es glocal. En otras palabras que viven aun de lo local, que se mezcló, está en algún otro lado o ya no está en ninguna.

A qué debemos aferrarnos, a lo global o lo local? Creo que más bien hay que ir construyendo opciones más democráticas, equitativas, justas y solidarias, donde todos podamos tener acceso a lo local y lo global y poder hacer las combinaciones necesarias de acuerdo a nuestros gustos e interés.

Las culturas tradicionales y locales que dieron origen al concepto de popular, al impulso mediático que dio gran cobertura a la noción de popularidad. Es una ruta que nos permite llegar a lo popular excluido por la política de desposesión. Este camino nos deja una solución epistemológica, para que la cultura popular sea ubicada dentro de las ciencias sociales, en una ruta donde sean colocadas sus incertidumbres. Por este motivo es que las culturas populares históricamente aparecen como los espacios en que grupos dominantes o subalternos, y aun excluidos, disputen y negocien el sentido social. Los sectores populares son los lugares, donde se pueden construir sujetos históricos. Según Canclini: “Se vive lo popular-local según como se padece la globalización o se participa en ella”.³⁷

3.5. ¿CÓMO ASUMIR LO LATINOAMERICANO HOY?

En los tiempos actuales tenemos dos tentaciones:

a) La que nos ofrece la ciencia y la técnica y nos brinda todo tipo de confort, por su facilidad para comunicarnos entre países distantes, porque las multinacionales abren

³⁷ García Canclini, *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*, Op.Cit., p. 91.

más negocios y nuevos mercados con facilidad, porque tenemos grandes vitrinas de venta en centros comerciales, supermercados, televisión; los viajes al extranjero ya no es un privilegio, pues ha alcanzado a empresarios, turistas, políticos y trabajadores comunes. Existe un cosmopolitismo entre todos los miembros de la sociedad, compartidos por la banda ancha, Internet, es decir por una globalización a domicilio.

b) Es lo opuesto, son los que sufren la pérdida de empleo, inestabilidad laboral, tercerización del trabajo, los que tienen serias limitaciones de consumir lo ofrecido en las grandes vitrinas globales. Se dan a conocer a través de las protestas, manifestaciones y movilizaciones populares, paralizando fábricas, cortando carreteras, ironizando las grandes marcas, etc.; y en estas actividades se usan recursos tecnológicos interculturales, como teléfonos celulares, y redes informáticas,

Estas dos posiciones hablan de la globalización como un actor social, que puede producir comunicación o a su vez una pobreza generalizada. Pero la globalización no es un sujeto, al contrario es un proceso, y son más bien los actores lo que orientan este proceso en distintas direcciones.

Como la globalización, América Latina tampoco es un actor. Es una región ocupada por nativos, migrantes de todos los lados. Toda esta composición histórica tan heterogénea ha hecho difícil definir qué es América Latina y quienes somos los latinoamericanos. Ante esta falta de identidad, y ante la imposibilidad de delimitar lo que entendemos por nuestra cultura, tendremos que fijarnos una breve agenda de trabajo, que contribuya a América latina a reconstituirse como una Región, para que pueda ubicarse más creativa y competitivamente en los intercambios globales.

3.5.1. Desarrollar nuestros productos culturales

Hay que emprender proyectos como región, que hagan desarrollar y reasentarse en el mundo. Esta nueva propuesta tiene que colocar al ser humano y a las sociedades en el centro, y no a los indicadores económicos o inversiones; y buscar las estrategias para que nuestros productos materiales y simbólicos propios y extranjeros, mejoren las condiciones de vida de los pobladores de América Latina. Pero, hay que consolidar el patrimonio

tangible, para que puedan intensificar el conocimiento recíproco y nos ubiquen en forma más productiva en el mundo, lo que se pueda obtener del uso turístico de nuestras riquezas, gestionadas democráticamente en beneficio de las necesidades del pueblo. Quedando como tarea, superar las oposiciones entre patrimonio y comercio, buscando una estrategia que supere la defensa del valor simbólico de los bienes culturales y limite su mercantilización.

Las culturas latinas producen nuevos estilos, repertorios y narraciones que diversifican las ofertas de cultura masiva internacionalizada. Por lo que se necesita de ministerios de cultura, que promuevan esta producción cultural a nivel de las poblaciones hispanohablantes de Estados Unidos y Europa, que tienen un potencial de consumo increíble.

3.5.2. Desarrollar políticas culturales

Para proteger nuestra producción cultural, material y simbólica, necesitamos pensar en un trabajo conjunto, donde los ciudadanos/as de nuestra Región le apuesten por una integración latinoamericana, para favorecer en primera instancia la protección de los trabajadores y no la competencia de empresas, el mejorar las condiciones de vida y no la movilidad de los capitales, y sobre todo una gestión independiente y autónoma del patrimonio cultural, social y material de cada sociedad.

Estas estrategias de mejoramiento de vida, no podrán ser una realidad si no se construye desde la política, para beneficiar los derechos básicos de todos; pero si queremos proteger y emprender en patrimonio cultural, social y material se tendrá que establecer políticas socioculturales que protejan también la propiedad intelectual de los creadores y consumidores.

Necesitamos políticas culturales, que generen nuestra producción internacional y también protejan a nuestros artistas y escritores, a los creadores populares que renuevan su lenguaje y modos de percibir, la exploración de comunicaciones inéditas en las industrias culturales y las tecnologías avanzadas y paralelamente la formación de nuevos públicos. Políticas socioculturales impulsadas desde la participación democrática de los

ciudadanos/as, que impulsen la vanguardia tecnológica y la expresión multicultural de nuestras sociedades.

Se trata de poner el acento en la construcción cultural de ciudadanía y aquello que la cultura tiene de elaboración simbólica. Necesitamos políticas culturales en plural que potencien nuestro rendimiento internacional y también atiendan a los artistas y escritores, a los creadores populares que renuevan los lenguajes y modos de percibir, la exploración de comunicaciones inéditas en las industrias culturales y las tecnologías avanzadas, y, simultáneamente la formación de nuevos públicos.³⁸

3.5.3. Reubicar las políticas culturales en áreas estratégicas del desarrollo endógeno y la cooperación internacional

Hay que reorientar las acciones públicas, estatales y sociales, del desarrollo de América Latina y por ende empezar por la reformulación de los vínculos con Estados Unidos y Europa; sabiendo que las diferencias culturales, marcan una distancia en los modos de vida y de hacer política respecto de Estados Unidos, y más bien nos aproximan a las sociedades latinas de Europa. Pero deberíamos sacar provecho de las ventajas que tiene Latinoamérica para negociar con Estados Unidos, porque:

- 1 La presencia en Estados Unidos de 35 millones de hispanohablantes, que tranquilamente nos pueden servir de mediadores.
- 2 El interés de empresas de origen norteamericano en la estabilidad y expansión de los mercados latinoamericanos, en los procesos seguros de gobernabilidad y democracia de nuestras sociedades.

Preocupaciones que son compartidas por países de Europa en especial España, y como ejemplo están las negociaciones migratorias entre el norte que es próspero y el sur de donde salen los migrantes.

Las políticas internacionales no cambiarán, sino planteamos propuestas propias, desde nuestra compleja realidad latinoamericana, que nos permita pensar otra

³⁸ Ibid., p. 98.

globalización. Cuando la existencia de las integridades y fallas en las culturas se simplifiquen estaremos recuperando las ambigüedades de lo simbólico en la vida social. Es necesario crear una cultura política, democrática e intercultural donde los debates y los tribunales internacionales sean efectivos más que las mismas armas.

Lograr una producción cultural y su respectiva comprensión científica y contacto social es clave en una realidad violenta donde la verdad es impuesta desde arriba, ante lo cual hay que desarrollar cuatro prácticas intelectuales, los que también sirven para los medios de comunicación:

- 1 La información contrastable y razonada
- 2 La solidaridad basada en la comprensión de los conflictos interculturales
- 3 La duda
- 4 Reencontrar el valor extraviado de la palabra.

No hay que relegar el valor de la investigación, como partida del saber sobre el mundo y sabiduría entre hombres, producir la inteligencia como capacidad de manifestar enlaces inventores entre lo diferente y lo desigual.

Si queremos que América Latina se sitúe en tales intercambios es necesario reestructurar lo que se entiende por cooperación cultural. Recientes estudios sobre sociología y economía de la cultura en países latinoamericanos, dan muestras de la desigualdad entre los programas culturales transnacionales y la debilidad de los proyectos culturales nacionales y de alianza iberoamericana. Muchos programas de desarrollo social que trabajaban en el espacio de la cultura y la educación a través de acciones editoriales desaparecieron.

Se abrieron canales de diálogo de parte de los editores y cineastas con los ministros o los departamentos nacionales de cultura y de economía para ponerse de acuerdo y hacerles entender los problemas e inconvenientes incluso económicos, de imponer el IVA a los libros o al cine. La cultura en América Latina en estas condiciones no es viable, no podemos hechar toda la culpa a la norteamericanización de los países latinoamericanos. Debemos tener una proyección abierta hacia el futuro, con políticas endógenas claras que reviertan la desnacionalización y planteen estrategias para expandir lo que se está produciendo y generar políticas que lo logren y se coordine con los demás países de la región.

3.5.4. Cuidar legalmente la diversidad latinoamericana

La globalización no solo crea homogeneidades, la integración latinoamericana no debe desentenderse de su variedad interna del continente, ni de sus nación, incluso desde el punto de vista económico tenemos que salir al encuentro de los mercados y atender los diversos gustos y hábitos del consumo.

Hay que legislar sobre el tema de las industrias culturales y sobre la gestión de patrimonio. En este contexto transnacional no tiene sentido hacer leyes para cada país no será sostenible. He aquí la importancia del trabajo que emprendan los organismos internacionales como el CEPAL, la OEI y la UNESCO. Su labor inmediata será lograr que las industrias culturales, las diversas formas de industrialización y los mercados transnacionales de las culturas locales sean incluidas en la agenda pública de los acuerdos de integración comercial. También hay que lograr que en todas las áreas que abarca estas negociaciones se reoriente la economía hacia un sistema antimonopolio y que posibilite los accesos a los bienes y la información. Todo esto desde una concepción multimedia del desarrollo cultural y desde las responsabilidades públicas a compartir.

Necesitamos de indicadores culturales, tal como la propone la UNESCO, en sus informes mundiales, que puedan crear sistemas flexibles internacionalmente consistentes para evaluar el desarrollo cultural. Con esto lo que se pretende es una aceptación de la diversidad histórica de estilos y proyectos de cada sociedad, valorar las políticas que apuntalan la integración, y promueven a que diferentes grupos se autodeterminen y encuentren oportunidades equitativas de creatividad y comunicación. En ningún país de la región se cuenta con indicadores efectivos que nos puedan dar estadísticas culturales confiables, para poder entrar en cooperación e intercambios.

En países donde la situación es menos ventajosa en los planos sociales y económicos y aún no existe una institucionalización de la cultura se habrá que empezar desde la realización de un diagnóstico de la oferta y el consumo simbólico, y del potencial exportador, dígame como quien puede competir en la televisión o en la artesanía, en música

tradicional o en la moderna, etc. Información que es imprescindible para la elaboración de leyes y legislaciones coherentes entre los países de nuestra región, para proteger a productores, intermediarios y consumidores, como también a dueños de las productoras independientes; y a los menos afortunados como son a las lenguas minoritarias o comunidades con muy poca capacidad de consumo.

Los primeros años del S. XXI, no son los mejores para hablar de la integración latinoamericana. Pero las posibilidades de nuestras prácticas culturales pueden proyectarnos a definir otro modo de globalizarnos. Si no demos una mirada a los temas que causan insatisfacciones en los momentos actuales, en nuestras sociedades todos ellos tienen que ver con a cuestiones culturales: Identidades, nuevos cuadros de líderes/as, el tema de la migración, etc.

No nos salvaremos por la cultura, pero lo latinoamericano, puede crecer si se alimenta de intercambios responsables y comprometidos.

...lo *latinoamericano* puede crecer si se nutre de intercambios solidarios y abiertos, renovados y renovables. Intercalar este nombre-latinoamericano-en el diálogo global encontrando la medida con que podemos escribirlo es la condición para que nuestra identidad no sea leída entre comillas.³⁹

³⁹ Ibid., p. 107.

CAPÍTULO IV

4. REFLEXIONES A PARTIR DE LA OBRA

4.1. SOBRE LOS ESTUDIOS CULTURALES

Revisado y analizado el presente trabajo surgen ciertas dudas e inquietudes relacionadas con los planteamientos teóricos y filosóficos a los fundamentos del pensamiento de Néstor García Canclini. Puede ser que los estudios culturales queden como un moderno relato, ya que opta por relativizar, tanto sus ideas, como la hibridez cultural y las identidades particulares, pero se pierde el contexto histórico y social donde estos criterios se desarrollan, el resto de condiciones económicas y políticas que impulsan dichos cambios, los cuales pueden favorecer, como también pueden extinguir varios rasgos propios en los pueblos. Por ejemplo, si pensamos en el tema de la migración, y más específicamente cuando hablamos de los migrantes ecuatorianos que están radicados en Europa, no solamente hay que fijarse en su adaptación en estos países, y cómo éstos se empoderan de las nuevas costumbres y éstas las mezclan con las suyas para dar paso a una mixtura intercultural nueva. Pero, éste problema trastoca más allá, habrá que indagar y preguntar por los antecedentes y la problemática social, económica y política, que obligaron a marcharse a muchos ecuatorianos fuera de su patria, tendremos que preguntarnos, por sus condiciones de trabajo, etc., que trascienden la dimensión cultural.

Otro factor que podemos criticar de los estudios culturales es su “populismo cultural” el mismo que, es capaz de poner al mismo nivel las culturas de diferentes sociedades, tanto a nivel internacional, como a nivel nacional. Establecer una falsa armonía entre todas las manifestaciones culturales, y ocultar tras de esta realidad la aceptación de las desigualdades entre las culturas. Esta aceptación impulsada y auspiciada por los Estados Unidos y las transnacionales tales como las telecomunicaciones, y acolitadas también, claro en menor escala, por grupos indígenas de países latinoamericanos que han

aceptado su inclusión a la modernidad. Esto nos deja más dudas que respuestas en cuanto a que se está perdiendo de las identidades tan mentadas en los estudios culturales por los procesos de mestizaje unilateral donde solo los dominados son los permeados

Otra crítica que se le puede endosar a los estudios culturales es la debilidad en la construcción de conocimiento. Por una parte los estudios culturales latinoamericanos, estaría incurriendo en una especie de fetichización de la cultura, cuando se interpreta que lo social, podría ser fácilmente remplazado por lo cultural, y se deja aparte elementos importantes, como las estructuras, por las que están conformadas las sociedades en sí. Cuando partimos de análisis micro de significados, símbolos e interpretaciones, y estos los elevamos y generalizamos hacia lo macro como ciudadanía, identidades, etc. De igual forma, su rechazo a las nociones economicistas, derivadas del marxismo, y perdiendo de vista a reconocer las consideraciones económicas con respecto a la forma de asumir los medios y de construir interpretaciones culturales.

En los estudios culturales, también es criticable la manera como abordan las temáticas particulares desde una perspectiva generalizada que sobrepasa los cercos disciplinarios, argumentando que ésta supondría mayor entendimiento de los problemas culturales, y que también serviría de nexo y superaría las divisiones entre las corrientes académicas. De tal manera que los estudios culturales se autoproclaman como la respuesta a interrogantes económicos, sociológicos o políticos, cubiertos bajo el corto techo de la cultura.

Los estudios culturales también tienen problema con su falta de rigurosidad en el conocimiento de los estudios sobre la cultura, es la falta de evidencia empírica de estudios cimentados que de una u otra manera avalen sus razonamientos. Y que a su vez han sido remplazados por diatribas que responden a postulados subjetivistas y personales de autores y sus seguidores, es decir una generalización de imprecisiones. Estamos hablando de una falta de metodología original y coherente pensada y construida desde sus adentros.

Los estudios culturales utilizan a autores y teorías descontextualizados y que son incompatibles entre sí, dentro del corpus teórico de los estudios culturales; o también, el uso y la inclusión de términos o conceptos como por ejemplo: el de postmodernidad, sin que exista previamente un acercamiento teórico a sus representantes y autores de esta línea

de pensamiento, o como también no hay claridad en el entendimiento de sus presupuestos y no solo lo aplicado a lo cultural.⁴⁰

4.2. EL PAPEL DE LOS ESTADOS FRENTE A LA CULTURA

Canclini nos plantea que los países de América Latina tienen un potencial para la producción cultural, y que habrá que explotarla para poder despuntar como potencia económica e insertarnos sin mayores complicaciones en la globalización. Personalmente creo que este supuesto tiene mucho de verdad en nuestro mundo virtual pero ya en la realidad concreta esto no es más que un sueño, una utopía, ya que lograr esta meta no es tan fácil en ninguno de los países de nuestra región.

Conocedores de que el tema cultural no ha sido parte de las ofertas de campaña, ni tampoco entrega votos en una elección y peor aun ya en los gobiernos de turno la cuestión cultural se la ha relegado a ciertos espacios y actos culturales sin mayor relevancia, o se la ha resumido a ciertos folklorismo sin sentido y trascendencia; por tal motivo, no garantizaba impulsar verdaderos procesos culturales que nos ayuden en cada país a rescatar y valorar nuestra identidad cultural, nuestra historia, que aporten significativamente a la vida, y den sentido al “ser latinoamericano”

Para el caso ecuatoriano, el tema cultural recién en enero del 2007, el desarrollo cultural del país, se lo asume como Política de Estado, con la creación del Ministerio de Cultura; al que bajo decreto se le encarga la promoción y estímulo de la cultura, de igual forma de la creación y la formación artística y la investigación científica. Este paso dado en Ecuador es un logro, ya que el espacio cultural se lo asume como una “Política de Estado”, antes ni siquiera se lo incluía en las agendas de gobierno. La creación del Ministerio de Cultura es otro logro en esta línea. Ecuador asume que es una nación que se nutre de los aportes de los valores históricos-culturales tangibles como intangibles y que estos son pilares fundamentales para fortalecer nuestro Estado:

⁴⁰ Cfr. Auza Garrido María Alejandra, *Ficciones y realidades de los estudios culturales*, www.flacsoandes.org/comunicaciónaaa/imagenes/publicaciones/pub_48.pdf, 27 de noviembre de 2009

El Ministerio de Cultura considerando que el desarrollo de un pueblo, como el ecuatoriano, en el que confluyen distintas nacionalidades y etnias culturales, se nutre esencialmente del aporte de los actores culturales de una sociedad, en orden a la conservación y desarrollo de la identidad cultural, la democratización de la cultura, el reconocimiento de la dimensión cultural del desarrollo, la planificación integrada del desarrollo cultural; la preocupación por la cuestión regional, la nueva relación con la cultura universal el fomento de las actividades e industrias culturales, la ampliación de la participación en la vida cultural, la promoción de la cooperación cultural internacional; y la afirmación nacional, reconociendo la pluralidad étnico-cultural del ser humano ecuatoriano, dentro de una visión estratégica de unidad e integración de nuestro país.⁴¹

La invitación de Canclini a ser una potencia económica cultural, es un reto para los países de nuestra región, esto será efectivo si en cada país el tema de lo cultural se lo asuma como una Política Pública de Estado, que garantice y proteja por muy largo plazo la producción, circulación y consumo de los aportes y productos culturales de: gestores y actores culturales.

Una política cultural que nazca de los intereses y necesidades del pueblo, donde se tome en cuenta la opinión de la ciudadanía, donde se de espacios de libre expresión para que se pueda detectar sus necesidades, de tal manera que se garantice la construcción de una política de acuerdo a las demandas de las y los ciudadanos en un espacio de legítimo ejercicio de la democracia.

En Ecuador estamos avanzando en la construcción de un marco jurídico, que no será el definitivo, siempre estará en permanente transformación, construcción y cambio, de acuerdo a las realidades culturales de nuestro país. Estamos en un proceso de construcción de una nueva herramienta que nos ayude a conseguir estos fines: la nueva Ley de Cultura en el marco de la nueva Constitución Política del Ecuador, donde se garanticen los derechos culturales, y como lo expresa el actual Ministro de Cultura: Ramiro Noriega Fernández:

⁴¹ Presidencia de la República, “Ministerio de Cultura”, www.presidencia.gov.ec/articulom.php?ar_codigo=142&ca_padre=0. 28 de noviembre de 2009

Por eso decimos que esta ley de cultura,..., garantizará el ejercicio de estos derechos que son los derechos a libre expresión, al encuentro fecundo entre diversos, al ejercicio de las nacionalidades que somos, a la memoria social y al patrimonio cultural. Por eso decimos también en este caso el propósito principal no es la ley sino lo que a través de ella se potencia. Y lo decimos así porque estamos seguros que la cultura ha de ser entendida como un pilar fundamental del desarrollo sostenible.⁴²

Ordenarnos casa adentro es la prioridad para el caso ecuatoriano, como el de poner en claro el marco jurídico de nuestra realidad cultural, para luego sí proponer y formular planes, programas y proyectos culturales que ayuden a consolidar esta política del Estado ecuatoriano. Después de esta gran tarea, está la segunda fase, la misma que puntualizaré en el siguiente punto, dentro de lo que para mí es la insinuación y motivación que Canclini nos hace a la región latinoamericana: embarcarnos en propuestas y negociaciones a nivel regional e internacional.

4.3. NOTAS A LA ECONOMÍA CULTURAL LATINOAMERICANA

Podríamos criticar a Néstor García Canclini, sus postulados acerca de cómo se dan la integración de la industria cultural a la globalización capitalista; cuando se habla de la industria cultural de Latinoamérica y esto para mí es una cuestión de identidad y de conciencia regional.

Los caminos de América Latina para el desarrollo y el crecimiento, creen que dependen como lo dije anteriormente de los modelos y políticas autogestoras de Estado, pero también hay que ver caminos viables como bloque latinoamericano para su inserción en el proceso de globalización. García Canclini ha planteado una economía cultural para América Latina, pero al mismo tiempo es plantearse ciertos retos, como considerar aspectos antropológicos fundamentales, y ciertos cuestionamientos como si nos insertamos a una industria cultural globalizada, terminaremos vendidos y enajenados en relación a nuestra identidad regional y por supuesto a nuestra historias.

⁴² Ministerio de Cultura, *Ley de Cultura, cien conquistas ciudadanas*, Proyecto de fortalecimiento Institucional del Ministerio de Cultura de la República del Ecuador, 2009, p. 6.

Considerar esto, es correr el riesgo de pensar que hay que comenzar primero ubicando en el mercado internacional nuestra economía cultural nacional, y olvidarnos de la propuesta de construir conjuntamente un bloque Latinoamericano con identidad cultural propia.

Canclini, manifiesta que la construcción de lo latinoamericano es el resultado de la producción simbólica y de los intercambios socioculturales, y asume que la generación de identidades culturales se reproduce por añadidura para toda América Latina, criterios que son muy cuestionables, como también es criticable que la inserción de una economía cultural lo consiga. Hay que reconocer el mérito de Canclini, sus reflexiones de la realidad latinoamericana, su profundización teórica y la tarea que falta por hacer en esta construcción teórica-reflexiva de la realidad de nuestra razón latinoamericana.

No creo que la identidad latinoamericana de nuestro siglo, radique en cómo nos involucramos dentro de la globalización mundial como economía cultural. Al contrario, hay muchas iniciativas y propuestas que están creando espacios para impulsar nuestra cultura, nuestra historia y nuestras raíces.

4.3.1. El poder de la televisión ante la configuración de la identidad cultural

Los medios de comunicación que existen en Ecuador, en especial la televisión; tienen que ser analizados a la luz de las propuestas de Canclini, habría que empezar por preguntarnos ¿Qué pasa con este medio en nuestra realidad ecuatoriana? Están apoyando propuestas apuntadas a generar los impulsos culturales que queremos, o estamos haciendo lo contrario, cayendo más bien en las vulgarizaciones, con producciones pobres que desdican de nuestra identidad y quehacer cultural. Más parece que esta enajenación que proviene de la televisión, al igual que la internet, son caballos de Troya de la economía mundial y su inserción en la globalización.

Frente a esta arremetida de los medios masivos de comunicación, tenemos que tomar conciencia y rescatar la capacidad que nosotros los ciudadanos/as tenemos como receptores de exigir de estos medios mayor y mejor calidad en la programación y más espacios dedicados a la crítica y la reflexión, espacios que nos ayuden a entender y

reflexionar sobre nuestro quehacer cultural, que favorezcan nuestros lazos histórico-culturales en toda nuestra región.

Si el objetivo es fortalecer la identidad latinoamericana como bloque, y que éste haga frente a la globalización capitalista, creo que hay que empezar por revisar las funciones de cada uno de nosotros como receptores de la televisión y desde este espacio como ciudadanos y ciudadanas exigir a estos medios televisivos la capacidad de ejercer un verdadero compromiso social de espacio educativo y de compromiso social hacia nuestra población y comunidad.

Por tanto, más que una utopía lo que se debería consolidar es un proyecto revolucionario que lleve al control de los medios de producción televisiva y su emisión pública al aire por parte de la sociedad organizada en coordinación con el Estado. Me parece que la televisión puede contribuir a forjar esa identidad latinoamericana que perseguimos y entonces sí, pensar con García Canclini, en una inserción de nuestra industria cultural a la economía global.

4.4. REVITALIZACIÓN DEL ESTADO-NACIÓN EN AMÉRICA LATINA

En los Estudios culturales también es criticable el concepto relacionado con la desaparición del estado-nación, cuando se habla de que no existe identificación o sintonía entre ciudadanos/as con sus respectivos países, y suplanta estas identificaciones por los asuntos culturales.

El siglo XXI América Latina, en especial América del Sur vienen impulsando una serie de propuestas y proyectos encaminados a implantar un modelo de mayor soberanía respecto a las potencias mundiales y ciertos organismos multilaterales. Existe una conciencia generalizada de que hay que recuperar soberanía, y que ésta no sea sólo a nivel político, sino también económico y cultural.

Estamos ante un nuevo bloque o mapa político de América Latina, este eje de gobiernos que han optado por la autonomía, están proponiendo sus postulados teórico políticos bajo el lema del “nuevo socialismo del siglo XXI”, y en esta línea estamos hablando de gobiernos como: Hugo Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia, Lula

en Brasil, José Mujica en Uruguay, Rafael Correa en Ecuador, Fernando Lugo en Paraguay y Daniel Ortega en Nicaragua.

América Latina está atravesando un período de transición del viejo estado liberal y de las herencias coloniales y neocoloniales a un nuevo poder constituyente. Por lo que es vital buscar un nuevo espacio de integración regional. Creo que el eslabón que se ha encontrado en este contexto es la soberanía, que no es solo nacional sino también popular y regional. Es que la recuperación de la soberanía nacional está fundamentada en la soberanía popular. Somos testigos de un nuevo mapa político de América Latina con el surgimiento de gobiernos más autónomos respecto al poder norteamericano

Hablando de nuestro país, Ecuador está viviendo un momento histórico muy importante al tener en los actuales momentos un gobierno democrático con una fuerte posición nacionalista y de mayor independencia ante los Estados Unidos.

La presencia de Correa en el poder, significa para muchos el descontento popular de décadas de neoliberalismo, que ha causado concentración y aumento de la riqueza para muy pocos, control político partidista de los organismos de justicia, los que han causado la desinstitucionalización y desmantelamiento del sistema político administrativo del Ecuador, todo esto en complicidad con los capitales nacionales e internacionales que impusieron en el país un modelo capitalista depredador de los bienes, los recursos, y las personas, la entrega de los grandes recursos energéticos naturales, el deterioro del ambiente, la sobrexplotación del trabajo, a través de múltiples formas como la flexibilización laboral y la tercerización.

Correa emprende en Ecuador una nueva propuesta de ejercer su función, al igual que un nuevo concepto de Estado-Nación, que se adapte a las exigencias de los actuales momentos, ha propiciado la construcción de una nueva Carta Constitucional, con onda participación ciudadana, la misma que se espera favorezca cambios profundos en pro de nuestra sociedad. No todo se puede globalizar de una manera estándar, y para nuestro país y nuestro pueblo ecuatoriano ese es el reto.

Hay que trabajar desde las bases ciudadanas y desde la sociedad civil, en alianza y coordinación con el Estado para que la globalización no acabe con nuestras costumbres y tradiciones e imponga paradigmas de desarrollo occidental.

Tenemos que re-construirnos internamente como nación en la búsqueda urgente de nuestra identidad nacional, para luego abrirnos a la cultura universal. Hay señales de cambios que a nivel de política se están fortaleciendo, las mismas que favorecerán el desarrollo cultural de toda la nación.

CONCLUSIONES

El presente trabajo ha pretendido hacer un análisis, de la realidad latinoamericana de comienzo del siglo XXI al luz de los fundamentos críticos planteados por Néstor García Canclini en torno a la cuestión económica y cultural y su influencia en el ser latinoamericano, en su obra: *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*.

Muchos son los elementos que configuran el nuevo orden mundial, empezando por la sociedad que está basada en la informática, un nuevo reordenamiento geopolítico, la expansión territorial imperialista basada en la fuerza militar, el acumulamiento de varios recursos (la energía la biodiversidad y, en especial, el agua) estratégicos en manos de unos cuantos monopolios, las nuevas políticas migratorias en torno a la movilidad humana, en especial aquellas que se mueven de sur a norte, los influjos culturales y religiosos, las vigencias de Estados democráticos, y novedosas tendencias en América del Sur.

El mundo está viviendo la tercera oleada, a la que se le conoce con el nombre de “Globalización”. La globalización implica un mercado integrado bidimensional: Integra los intercambios de productos y la circulación del capital, dejando de lado al mercado de trabajo. Esto produce una polarización, que se refleja en la brecha entre países industrializados y no industrializados y consigo nuevas formas de exclusión. La globalización no es más que una nueva etapa de desarrollo del capitalismo, a través de nuevas formas de producción, circulación, acumulación de capital y como el proceso civilizatorio universal. La globalización adopta diversas formas, su aliado fundamental son las transnacionales, la mismo que actúa desde un Estado central, pero rebasa estos límites.

Uno de los ejes fundamentales de la globalización es el económico, a través de la libre circulación de bienes y servicios, para establecer un mercado mundial, por medio de

la eliminación de las fronteras. Pero la Globalización va más allá del factor económico, y más bien se presenta, como un proceso civilizador en tanto desafía, rompe, excluye, elimina o recrea la vida y las diversas formas sociales de trabajo, las diversas formas de ser, pensar, actuar, decir, sentir, imaginar y crear.

Nuestra sociedad está basada en la información, el desarrollo y el avance de estas novedosas tecnologías están trastocando las bases estructurales de nuestro mundo, a nivel económico, laboral, social, educativo, político, se está creando nuevas formas de pensar y de comprender el mundo, es decir, el conocimiento y la información son los elementos que están estructurando nuestra realidad. La tecnología y la información están legitimando las nuevas relaciones de poder, y como diría Toffler, el conocimiento es poder. Estamos ante el establecimiento de un nuevo tipo de sociedad, donde los parámetros como la calidad, velocidad de la información es vista como el condicionante que determinará el rumbo de nuestra era.

La actual globalización capitalista se combina con la revolución social, expresada en el retorno de identidades de los “sin” de los “excluidos”, de los “sin voz”, es decir, de todos aquellos movimientos como el de: mujeres, discapacitados, adultos mayores, grupos étnicos, minorías sexuales, etc. Nuestra sociedad está ante la disyuntiva de ir construyendo la “unidad en la diversidad”.

Varias son las preocupaciones que enfrenta Latinoamérica, ante la crisis del neoliberalismo, se levantan nuevas propuestas desde las políticas económicas, que no atentan los principios básicos del capitalismo, pero que sí permiten introducir una serie de reformas, una de las principales el control del Estado sobre el capitalismo financiero especulativo, fruto de ellos la inestabilidad de la economía internacional, evidenciadas en las bajas ganancias y tasas comerciales con respecto a Europa.

Desde América Latina, donde el debilitamiento del neoliberalismo presenta una serie de opciones, aun a pesar de que cada país y en especial los gobiernos tienen especificidades diferentes, todos concuerdan en lo mismo, en la necesidad prioritaria de recuperar la soberanía no solamente política sino también económica y cultural. Esta realidad reflejada en ciertos gobiernos de la nueva propuesta política de izquierda del Socialismo del Siglo XXI, que han marcado distanciamiento con los organismos multilaterales, tales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

La propuesta de los estudios culturales, desde el campo de la investigación es novedosa, ya que tiene un carácter interdisciplinar, desde donde explora las diversas formas de producción de los significados y de difusión de los mismos en las sociedades contemporáneas. Los estudios culturales se basan en cuatro fundamentos: una revisión crítica de las culturas de resistencia de la clase trabajadora frente a la influencia de los medios de comunicación de masas, el intento por crear una historia social desde abajo, desde la llamada baja cultura, una culturización crítica de la propia categoría de la clase social y el uso de un enfoque muy amplio para comprender la evolución que ha seguido el debate moderno sobre la cultura.

Podemos mencionar algunas de las características más importantes de los Estudios Culturales:

- Los estudios culturales hacen referencia a los análisis de las prácticas culturales y sus conexiones con el poder.
- Su objetivo, comprender la cultura en toda su ámbito, y realizar el análisis del contenido político y social, que es donde se desarrolla y se presenta la cultura.
- Tratan de juntar la división del conocimiento para superar la escisión entre el conocimiento cultural y otro universal.
- Hay un compromiso muy serio por hacer una evaluación de la sociedad actual y con una línea de acción política radical.

América Latina, ha sido la región donde se ha desarrollado también los estudios culturales, y para esta zona lo multicultural e interdisciplinario ha constituido una necesidad propia de sus fenómenos históricos y socioculturales. Los pensadores de este movimiento enfocaron sus esfuerzos por comprender y expresar su cultura propia, multicultural y en conflicto.

Los estudios culturales desde América Latina, están interpretando a la cultura como una red en la que desembocan varios elementos de lo subjetivo y el poder, Es decir, para esta práctica la cultura es un espacio abierto, convirtiéndose en cualquier fenómeno, subjetivo y en relación con el ámbito económico o político, como para que sea estudiado

como cultural. En la Actualidad los estudios culturales están incluyendo líneas de investigación teórico metodológicas como estudios de género, estudios latinoamericanos, estudios sobre movilidad humana, consumo cultural, política cultural, estudios postcoloniales; estudios filmicos, mediáticos e industrias culturales, estudios de música y juventud, estudios de la imagen, visuales entre otros.

Los trabajos de los especialistas en estudios culturales, será no solamente, el de representar la voz de los silenciados; sino entender y nombrar los lugares donde sus exigencias y sus vidas entran en conflictos con los otros. La contradicción y el conflicto, están en la parte medular de la manera de concebir los estudios culturales. Esto para excluir ver el mundo desde un solo lugar de la contradicción, y al contrario, nos permita ver el mundo desde su estructura actual y sus posibles dinámicas. Fácilmente las utopías de de cambio y justicia se pueden juntar con los estudios culturales no como imposición para seleccionarse y organizarse sino como estímulo para indagar bajo qué condiciones lo real, deje de ser la repetición de la desigualdad y discriminación, para convertirse en espacio del reconocimiento de los otros.

En América Latina la referencia para realizar estudios culturales es Néstor García Canclini, quien ha manifestado que existe una creatividad libre y autónoma en la cultura popular, que no es simplemente cuestión de manipulación y que la cultura popular y de masas son los sitios culturales realmente importantes en el mundo actual, ya que la cultura popular tiene sus propias dinámicas, su propia autoridad, no necesita ser autorizada por la cultura de élite o alta.

La obra intelectual de Néstor García Canclini, representa en la actualidad una propuesta científica que nos puede llevar a estudiar e interpretar la cultura latinoamericana en estos tiempos de globalización con metodologías y teorías innovadoras, procedentes de varias disciplinas sociales. Su aporte teórico crítico es un aporte para poder entender las identidades actuales de América Latina, se puede decir que es uno de los intelectuales más influyentes de la investigación social contemporánea. Su propuesta, es realizar esta tarea desde una mirada interdisciplinaria para que se pueda entender los fenómenos y sus consecuencias de una manera íntegra.

Su comprensión de las culturas populares de América Latina, en el contexto de nuestras sociedades capitalistas, levanta un debate en torno a lo autóctono y lo de afuera,

en torno a la conformación de las culturas populares, y que seguirá a futuro, en los cambios sucesivos de nuestras culturas populares tradicionales.

Canclini entiende la cultura como el manejo de la diferencia, por lo cual, hay que guiarlos desde un enfoque intercultural, teniendo en cuenta los vínculos entre lo real y las representaciones, entre la acción y los símbolos. Desde esta realidad globalizada, Canclini llama a la Región Latinoamericana a reconstruir y aprovechar sus identidades, ya que la misma globalización es la que detona la interculturalidad.

Según Canclini, los latinoamericanos nos estamos globalizando como productores culturales, tenemos un potencial que explotar en cuanto a producción de telenovelas, músicas, literatura, etc.; como migrantes, realidad que la estamos viviendo y que ha sido causado por el desempleo, la inseguridad y la miseria, estamos convirtiéndonos en catalizadores del éxodo, y estas están logrando cambiar la vida de algunas ciudades de Europa; y como deudores, situación que limita y condiciona el planteamiento de las políticas públicas, a nivel regional y nacional, de los todos los países de América Latina.

En la obra de Néstor García Canclini: *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*, se puede concluir lo siguiente:

Es una invitación a repensar y a reflexionar profundamente, acerca de la posibilidad de América Latina en el marco de la firma del Acuerdo de Libre Comercio de las Américas propuesto por Estados Unidos (en el 2005), como de la creciente presencia europea, sobre todo española, en la región; y la celebración, en 2010, de otro centenario de la independencia en varios países Latinoamericanos.

El argumento principal de esta obra, está enfocada al gran cuestionamiento de cómo América Latina puede sumar su creatividad y gran variedad musical, literaria y comunicacional, para convertirnos en una economía de cultura a gran escala, con mayor capacidad interconectiva, y mejor capacidad exportadora.

Las promesas cosmopolitas de la globalización, aparecen en un territorio donde, cuyo futuro se disipa entre deudas impagables, traslados poblacionales, fracaso del modelo de desarrollo económico, y el vacío de los proyectos de integración política. El autor se adelanta a plantear una serie de contextos viables, para pensar en una participación diferente de Latinoamérica dentro de la globalización. La idea sería, pensar en la

reconstrucción de Latinoamérica, desde la potenciación de la producción simbólica y del intercambio sociocultural.

América Latina se presenta como la región que no tiene capacidad de autogestión e identidad político cultural. Incluso los estados nacionales, que desde el pasado intentaron presentarse como unidades autogestoras de un área política, una identidad cultural y el poseedor de mercados homogéneos, han sido perjudicados por el advenimiento de la globalización.

La famosa apertura económica, las alianzas y los acuerdos comerciales y el acogimiento de las reglas neoliberales, como posibilitadoras a los mercados mundiales no han tenido éxito en nuestros territorios latinoamericanos.

Para Canclini, los nuevos administradores de la producción simbólica en Latinoamérica, son principalmente y en su gran mayoría transnacionales, como los grupos editoriales españoles, las mismas que están subordinadas a megaempresas europeas, grupos comunicacionales, y unas cuantas estadounidenses, lo mismo sucede con algunos grupos de académicos, que se encuentran salvaguardados mejor en los Estados Unidos, Europa y Canadá, que en los propios países latinoamericanos

Para Canclini existen otros modelos o formas de desarrollo que le apuestan la potenciación de los recursos culturales y comunicacionales de nuestros países, para lo cual hay que generar, todas las condiciones para que los países y toda la región latinoamericana puedan competir en el amplio mercado de las industrias culturales de esfera transnacional. Es decir hay que establecer leyes, políticas y acuerdos transnacionales que amparen, resguarden y den promoción a la producción y difusión cultural.

Crear y trabajar políticas culturales articuladas con áreas estratégicas del desarrollo endógeno de los países; aliarse y establecer acuerdos de cooperación transnacional en materia de cultura, los países deben trabajar y concretar políticas que impulsen el avance tecnológico y la expansión multicultural y que en todos estos procesos existe la participación democrática de los y las ciudadanos es una cuestión fundamental dentro de las tareas para América Latina.

Plantearse incursionar en los círculos y mercados mundiales de intercambio es una opción para beneficiar el comercio e ingresos económicos; pero también hay que

apuntar ir más allá y trastocar el sentido sociocultural, es decir incluir a todas la voces latinoamericanas en la construcción de la globalización, la misma, que sea capaz de sensibilizarse ante las diferencias y las relaciones interculturales.

Este trabajo de Canclini, ayuda a replantear los procesos históricos y los diversos significados de la cultura popular, para que estas experiencias alimenten las distintas formas de comunicarnos, dialogar con los demás, con los “otros”. En fin la obra de García Canclini, no solo se limita a otorgarnos una lista larga, una serie de recetas, que ayuden a impulsar la competitividad comunicacional y cultural de la región Latinoamericana; sino que nos invita a ser creativos y cautos e inventarnos de otro modo la globalización.

BIBLIOGRAFÍA

LIBROS UTILIZADOS

- COMBLIN José, *El Neoliberalismo, ideología dominante en el cambio de siglo*, Santiago, Ediciones Chileamérica CESOC. 2002,
- COLOMBRES, Adolfo, *Sobre la cultura y arte popular*, Ediciones del Sol, Buenos Aires, 1997.
- ENTEL Alicia, *Teorías de la Comunicación cuadros de época y pasiones de sujeto*, Editorial Docencia, Segunda Edición, Buenos Aires, 1995.
- GARCÍA, Canclini Néstor, *Arte popular en América Latina*, Editorial Grijalbo. S. A, México, Primera Edición, 1977.
- Culturas híbridas*, Editorial Grijalbo. S. A, México, Primera Edición, 1989.
- Ideología, Cultura y Poder*, Oficina de Publicaciones de C.B.C, (Ciclo Básico Común) Universidad de Buenos Aires, Argentina, Primera Edición, 1995.
- Culturas en Globalización*, Editorial Nueva Sociedad. Venezuela, Primera Edición, 1996. *La globalización imaginada*, Editorial Paidós. México, Primera Edición, 1999.
- Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*, Editorial Paidós. México, Primera Edición, 2002.
- MINISTERIO DE LA CULTURA, *Ley de Cultura, cien conquistas ciudadanas*, Proyecto de fortalecimiento Institucional del Ministerio de Cultura de la República del Ecuador
- SOTO Miguel Angel, Mardones Andrea y Otros, *Comunicación e Imaginarios frente al Nuevo Milenio*, Ediciones Abya Yala, Pprimera Edición, Quito, 1999.
- VASQUEZ Lola, Saltos Napoleon, (Fundación José Peralta), *Ecuador: su realidad*, Graficas Silva, Décima Sexta Edición, Quito, 2008.

DIRECCIONES ELECTRÓNICAS

Auza Garrido María Alejandra, *Ficciones y realidades de los estudios culturales*,
www.flacsoandes.org/comunicaciónaaa/imagenes/publicaciones/pub_48.pdf

BENCINA Roberta. *La globalización de la cultura*. Internet. www.aulaintercultural.org.
Acceso: 27 de enero de 2009.

GARCÍA, Canclini Néstor, *Todos tienen cultura ¿Quiénes pueden desarrollarla?*. Internet
www.iadb.org. Acceso: 27 de enero de 2009.

El rol del estado en las Políticas Culturales. Internet.
www.naya.org.ar/articulos/políticos.htm: 21 de abril de 2009.

Componente habitual en los procesos culturales, según Walter Benjamín.
Internet www.fractal.com.mx/F6canclini.html:-: 21 de abril de 2009.

Públicos de arte y política cultural. Internet www.allbusiness.com/sector-61-educational-services/348515-1html-65k-: 21 de abril de 2009.

Políticas culturales. Internet. www.foroswebgratis.com/mensaje-canclini-políticas-culturales: 21 de abril de 2009.

Antropología. Identidad y Políticas Públicas. Internet
www.naya.org.ar/articulos/identi01.htm: 21 de abril de 2009.

Arte- Cultura- Escenario- Globalización. Internet www.universia.net.co/.../arte-y-cultura: 21 de abril de 2009.

El malestar en los estudios culturales. Internet www.fractal.com. Acceso: 27 de enero de 2009.

El poder de las imágenes. Diez preguntas sobre su redistribución. Internet.
www.estudiosvisuales.net. Acceso: 06 de diciembre de 2008.

Políticas culturales y consumo cultural urbano. Internet.
<http://ceas.files.wordpress.com>. Acceso: 07 de diciembre de 2008.

La Globalización de la cultura.
www.aulaintercultural.org/article.php3?id_article=975. Acceso, 12 de Julio de 2009.

GERNER Romani, Milton, *Aun controlamos la Producción Cultural*, Entrevista a NéstorGarcíaCanclini, www.laventana.casa.cult.cu/modules.php?name=News&file=article&sid=478, Acceso, 18 de julio de 2009.

<http://unavistapropia.blogspot.com/2007/07/entrevista-garca-canclini-no-hay-una.html>

http://www.oei.es/noticias_oei/31012003_01.htm

PAVON Héctor. *El Clarín*, www.gacemail.com.ar/detalle.esp?NotaID=57.

www.presidencia.gov.ec/articulom.php?ar_codigo=142&ca_padre=

www.elciudadano.gov.ec/index.php?option=com_content&view=article&id